FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

HIGIENE DE LA PRIMERA INFANCIA

10208

TÉSIS

DEL

DOCTORADO

POR

FAUSTINO C. TRONGÉ

LA QUESTION DE LA MORTALITÉ DES ENFANTS EST NON SEULEMENT UNE QUESTION D'HUMANITÉ C'EST ENCORE UNE QUESTION D'ÉTAT.

* * *

BUENOS AIRES

IMPRENTA Y LITOGRAFIA Á VAPOR DE LUIS MAUNIER
240—CALLE MORENO—240

1878

CPA - Biblioteca Central - Fmed - UBA
MATERIAL DIGITALIZADO
11/11/09

FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS

DÉCANO	— Dr. D.	Manuel Porcel de Peralta
VICE-DÉCANO	" "	Nicanor Albarellos
TESORERO	" "	Mauricio Gonzalez Catan
MIEMBROS ACADÉMICOS	" "	Manuel A. Montes de Oca
	" "	Cleto Aguirre
	" "	Ernesto Aberg
	" "	Santiago Larrosa
	" "	Pedro A. Pardo
	" "	Manuel Arauz
	" "	Leopoldo Montes de Cca
	" "	Eduardo Wilde
	" "	Pedro A. Mattos
	" "	José T. Baca
	" "	Domingo Parodi
	" "	Rafael Herrera Vegas
SECRETARIO	" "	Jacobo de T. Pinto

ESCUELA DE MEDICINA

ASIGNATURAS		CATEDRATICOS
Anatomia descriptiva y topográfica.....	Dr.	Mauricio Gonzales Catan
Historia y Anatomia Patológica.....	"	Ignacio Pirovano
Fisiología general y humana.....	"	Santiago Larroas
Patológia general é Historia de la Medicina	"	José T. Baca
Materia Médica y Terapéutica.....	"	Pedro A. Mattos
Hijiene pública y privada	"	Guillermo Rawson
Patológia esterna, operaciones y vendajes.	"	Leopoldo Montes de Oca
Patologia interna, enfermedades mentales y de niños....	"	Manuel Arauz
Clínica Quirúrgica.....	"	Manuel A. Montes de Oca
Oftalmología y Clínica Oftalmológica.....	"	Cleto Aguirre
Clínica Médica.....	"	Manuel Porcel de Peralta
Medicina Legal y Toxicologia.....	"	Eduardo Wilde
Obstetricia y Clínicas respectivas	"	Pedro A. Pardo

SUSTITUTOS

Anatomia descriptiva y topográfica.....	Dr.	Bartolomé Novaro
Histología y Anatomía Potológica.....		
Fisiologia general y humana	"	Francisco Tamini, en ejereicio
Patología general é Historia de la Medicina	"	Jacobo de T. Pinto
Materia Médica y Terapéutica.....	"	Pablo Santillan
Higiene pública y privada.....	"	Pedro Mallo, en ejercicio
Patología esterna, operaciones y vendajes	"	Lucio Melendez
Patologia interna, enfermedades mentales y de niños.....	"	Luis Tamini
Clínica Quirúrgica.....	"	Juan A. Argerich
Oftalmología y Clinica Oftalmológica....	"	Pedro Roberts
Clínica Medica.....	"	Juan B. Gil
Medicina Legal y Toxicología.....	"	Manuel Blancas
Obstetrcía y Clinicas respectivas.....	"	Antonio T. Balle ster

Disectores

Dr. D Julian Aguilar Dr. D. Enrique E. del Area

PRESIDENTE DE TESIS

Doctor Don Cleto Aguirre

A la Memoria

de mi Padre

A mi esposa.

A mi Madre.

A mis Hermanos.

Al doctor Don Nicanor Albarellos

A mi catedrático de Clínica Quirúrgica
Dr. Don Manuel Augusto Montes de Oca

Al Sr. Décano de la Facultad
de Ciencias Médicas
Doctor Don Manuel Porcel de Peralta

A mi distinguido amigo
Doctor Don Bartolomé Correa

Señor Presidente.

Señores Académicos:

Hará un año un amigo mio se empeñó en que fuera á visitar á una persona que dos dias ántes habia salido de cuidado y que se hallaba enferma; no pensé ir pero cuando se me dijo que la doliente era pobre y que por eso no habia llamado á un médico, gustoso fuí.

Encontré una mujer de buena constitucion y fuerte, la que se quejaba mucho, el estado en que hallé á la paciente revelaba que gente del arte no le habian prodigado sus cuidados. Y la criatura pregunté? La criatura, señor, á penas respiraba cuando nació, la partera dijo que poco le faltaba para morir, la dejaron un rato al pié de la cama y cuando no se le oyó mas el soplo, la pusieron debajo de aquella mesa. Y me designó un rincon oscuro y húmedo del cuarto.

¿Y despues señora? despues, cuando me hubieron atendido á mí, la enterraron.

Señores, el efecto que me produjo esa historia no necesita describirse, todos los sentimientos de padre y de hombre se revolucionaron en mi en ese momento, y salí de aquel lugar lamentando el que por una culpable ignorancia esa infeliz criatura no hubiese aprovechado de los beneficios que la ciencia pone en manos de los que se consagran al alivio de la humanidad.

Hechos como este son frecuentes, hechos peores se producen aún y en el curso de mi esposicion hé de citar algunos que hubiesen tenido su puesto marcado aquí, si no estuviese convencido de que lo que ménos se lee de un escrito es la in-

troduccion, quizá porque sea lo único original del autor, miéntras si es perpicaz habrá sabido plagiar lo interesante que haya tomado de muchas fuentes; sin tener la pretencion de no hacer lo que todos hacen, reservo ciertas citas para mas tarde, porque deseo que sean conocidas.

Algunos dias despues, un individuo de Barracas se presentaba en mi casa preguntando por el Dr..... Sr. Dr. le dijo, ayer se ha muerto una parienta en mi casa, estaba sana y buena, y cuando nos despertamos esta mañana la encontramos fria. Haciendo hablar á ese hombre, se le pudo arrancar que la finada estaba embarazada de ocho á nueve meses, y nada mas. El mayor misterio rodeaba esa muerte y nada se pudo averiguar; se hizo comprender al interesado que debia dar parte al médico de Policía, pues era este quien debia intervenir y librar el certificado de defuncion.

Lo único que mas tarde llegó á mi conocimiento fué que el individuo habia obtenido el certificado deseado y que madre é hijo, probablemente un muerto—y un vivo habian sido enterrados.

Comprendereis ahora porque hé elegido por punto de mi tésis—la higiene de la primera infancia y aunque seguro de hacer un trabajo imperfecto, al ménos tendré la satisfaccion de haber despertado el espíritu de personas que estarán en posicion de hacer lo que yo deseara pero que mis fuerzas y mis recursos no me permiten.

I.

HIGIENE DE LA MADRE DURANTE EL EMBARAZO.

Una primípara, debe tomar mas cuidados que una plurípara; por tanto lo que á esta le será prohibido debe serlo á aquella con mayor razon; tendrá en consecuencia que evitar la fatiga en cualquiera de los trabajos á que se entregue, evitar toda clase de esfuerzos, saltos, dansa, equitacion en los últimos dias de la preñez, procurar hacer ejercicios moderados, paseos en pleno aire, no llevar ropa apretada, abandonar el corsé que tiene una influencia nociva no solamente sobre el feto, sino sobre la misma madre, sobre la forma de los pechos, sobre todo del peson; que disminuye el juego de los pulmones, impide la hemátosis y por ese doble obstáculo del útero grávido y de los vestidos ajustados, la salud se altera, y la criatura comprimida nace raquítica, débil y á veces defectuosa.

La fatiga y los excesos de todas clases deben evitarse hemos dicho, por consiguiente esas tertulias, en que una señora esclava de la sociedad, no puede satisfacer las necesidades que el embarazo hace mas imperiosas, tiene que hacerse violencia, de ahí resultan incontinencias de orines, dilatacion exagerada de la vejiga, hemorróides etc.

Por consiguiente se deben evitar tambien las comidas pesadas, sobre todo de noche, y cuidarse de no tomar ningun alimento con repugnancia porque el estado delicado del estómago por el hecho de la preñez, vendría á complicarse con este motivo.

No siendo nuestro propósito el de tratar de las enfermedades, cada vez que sobrevenga cualquier desarreglo en la salud, aconsejamos llamar inmediatamente al médico de la familia y no entregarse en manos de parteras, adivinas etc., que á menudo hacen perder un tiempo precioso á la que sufre, cuando con sus remedios caseros ú sortilejios no agravan el mal.

Nadie niega que el carácter de las personas cambia mucho durante la preñez, la persona mas atenta, mas educada, se vuelve irascible, caprichosa, llena de antojos y si éstos no son satisfechos repercuten muchas veces en el niño.

El mayor aseo, las distracciones agradables, la mayor moderacion en las relaciones sexuales son necesarios para obtener hijos sanos y robustos.

Acabamos de decir quo no entraba en nuestro plan, ocuparnos de las enfermedades de la madre; sin embargo tendremos varias veces que tocar ciertos puntos de patología, porque en medicina todo es dependiente, todo se toca, *todo* se une, mas ántes de terminar este capítulo, y viendo cuán difícil es conservar las criaturas á pesar de todos los cuidadados que uno toma, una triste idea me asalta, un horrible recuerdo me agita: tengo que ampararme de la autoridad de uno de mis catedráticos, al formular nna acusacion no ménos formidable que la suya, dice así: «Las mugeres son terribles, *las parteras todas practican el aborto.*»—(Lecciones del Dr. Wilde.)

Una tarde de este verano, una señora me vino á ver y pedirme que le dijera si estaba ó no embarazada; se creía encinta de 4 meses. Como sospeché su intencion, la aseguré que nó, y efectivamente lo creía así. Entónces sacó una caja de píldoras y me dijo: el año pasado estaba embarazada, me dieron estas píldoras y á los 3 dias aborté.

Otra vez una señora vino con su hija, niña de 16 años y despues de llantos y narraciones muy conmovedoras me dijo: señor creo que á esta niña le ha sucedido una desgracia, el padre está furioso y la quiere matar, ella sostiene

que no hay nada que nunca se ha expuesto, pero..... y usted solo puede salvarnos.

¿Usted sabe señora lo que me propone? la dije.

Hay un ser indefenso, frágil, que no puede gritar, ni quejarse, ni suplicar que no lo maten y porque no la puede acusar, Vd. quiere que la ayude yo á cometer un asesinato con toda sangre fria, con toda seguridad de la impunidad? ¿y Vd. que es madre, señora, no se estremece al pensar en ello? Vd. ha querido á sus hijos? Vd. tiene conciencia y no teme que algun dia en un mundo que no conocemos no venga su víctima á acusarla de haberle quitado la vida. ?Qué contestareis á ese ánjel?

Esperaba el efecto que produjeran estas palabras que bajo el golpe de la indignacion y lamentando tamaña maldad habia pronunciado. Esas dos personas parecieron conmovidas, pero no convencidas.

Espuse entónces á la madre, que lo que debia hacer para evítar la ira del padre, para ocultar al mundo lo qué tanto interés tenian en ocultar, era buscar si en algun pueblo retirado, no tenian alguna familia de confianza, pretestar que por razon de salud, el médico mandaba que la enferma saliera al campo, que allí se encontraria despues alguna ama, &., &., y que de esa manera tendrian su conciencia tranquila, que algun dia no faltaria pretesto para adoptar ese niño desconocido, y que así el hijo podria volver á su madre. Insistí sobre que se debia ver al padre del niño, hacer todo lo posible para arribar al casamiento y en caso de fracaso adoptar el otro plan.

Supe dos meses despues que esa niña habia ido al campo, donde apenas habia permanecido algunos dias y no los habia pasado muy enferma, y hoy pasea por nuestras calles como si no tuviese nada que reprocharse.

Luego se practica el aborto, se practica en una gran escala, pero lo que mas nos indigna es que los que ejercen una profesion delicada, sean los instrumentos de esos atentados.

Oh! si en el momento en que esas personas, que no con-

tentas con administrar sus drogas, llevan el cinismo hasta aplicar sanguijuelas al útero, si en momento digo que llorasen la pérdida de un hijo querido y estuviesen en todo el dolor de su aflicion, se les llamara y se les pidiese sus armas contra una criatura encerrada en el cláustro materno, estoy persuadido que ante el espectáculo de la muerte y el alma anonadada, renunciarián para siempre y tendrian horror de su innoble conducta.

No se puede acallar la conciencia y para servir el interés de una iufeliz es inícuo hacerce cómplice de un asesinato.

Leyes sobre el Aborto.

Art. 216. La mujer embarazada que de propósito causase su aborto ó consintiere que otro lo causase, sufrirá un año de prision.

Si fuese de buena fama, y cometiese el delito poseida por el temor de que se descubra su fragilidad se le disminuirá la mitad del tiempo.

Art. 217. El que de propósito ocasione el aborto de una mujer, empleando violencia, bebidas ú otros medios, sufrirá tres años de prision.

Se rebajará esta pena á la mitad si la mujer hubiese solicitado el aborto, y á la tercera parte si este se hubíese ocasionado con mal tratos, bebidas ú otros medios, que no hubiesen tenido por objeto directo hacer abortar, sino producir otro mal menor.

Art. 218. Los médicos, cirujanos, parteras ó farmacéuticos que abusen de su arte para causar el aborto, sufrirán tres años de prision con inhabilitacion perpétua para volver á ejercer su profesion.

Los que confeccionen ó espendan á sabiendas bebidas destinadas á causar aborto, sufrirán un año de prision.

Art. 219. Si en el caso de los artículos anteriores resulta

la muerte de la madre, la pena será el minimun del presidio ó la penitenciaria.

Sorprende lo leve de la pena dice el Dr. Wilde en en sus apuntes sobre Medicina Legal, y agrega: El feto existe por sí, tanto como fuera adentro de la placenta y la sangre afuera la leche y los pechos y algo mas adentro existe real é incuestionablemente, &.

El aborto se practica en todas partes desgraciadamente, y al respecto, hallamos lo siguiente en la obra de Brochard (La Vérité sur les enfants trouvés — Paris 1876): Leemos dice, en los diarios que nos acaban de llegar de Inglaterra:

« Hemos insistido tan á menudo sobre la impunidad de que goza la práctica ilegal de la medicina, que debemos señalar hoy un acto de justicia. Un tal Heap ejercía ilegalmente la medicina en Manchester; tenía una pequeña botica, vendía drogas y daba consultas. Todo esto estaria bueno, pero el individuo agregaba á su comercio la práctica de los abortos. A mediados de Marzo, Heap fué consultado por una niña que deseaba desembarazarse del producto de una concepcion que la incomodaba; la hace pasar en el laboratorio, donde en presencia de una sirvienta cómplice, practica las maniobras necesarias. La niña aborta al dia siguiente y muere dos dias despues. La autopsia revela la existencia de una peritonitis causada por dos punciones practicadas en el útero por el QUACK DOCTOR.

Le arrestan y el jury le condena á la pena de muerte. Apesar de todo lo que se ha hecho para obtener la conmutacion de la pena, Heap ha sufrido el suplicio de la cuerda; la ejecucion tuvo lugar en Liverpool, en los primeros dias de Mayo. »

Agrega Brochard :— Si el jury fuese tan severo aquí como lo ha sido en este caso en Inglaterra, cuantas parteras serían ahorcadas !

Cuidados al niño al nacer

—

Cordon Umbilical.

Inmediatamente que el niño es espulzado, se le acuesta de lado, entre los muslos de la madre, el dorso hácia la vulva á fin de evitar que penetren por la boca y las narices, la sangre, aguas del amnios, etc. que pueden salir de la vagina y ahogarlo; y no hay que olvidarlo para preservar los ojos que bañados en ese momento por líquidos de varias naturalezas pueden dar lugar á diversas afecciones de la vista como lo diremos luego. En esta posicion en fin, el recien nacido puede devolver el agua y las mucosidades contenidas en la boca y respirar con facilidad.

Se procede entónces á la ligadura del Cordon y no podemos ménos que reproducir al respecto lo que el Dr. Budin ex-interno de la Maternidad en Paris ha comunicado á la sociedad de biologia (11 de Diciembre 1875 y 8 de Enero 1876.)

Los antiguos dice el Dr. Budin esperaban que la placenta hubiere sido espulsada para cortar el cordon y ligar el cabo fetal; desde varios siglos, no se espera tanto: cuando el niño ha salido, se ponen dos ligaduras una del lado del ombligo otra del lado de la placenta, y se secciona entre las dos ligaduras.

¿En que momento deben hacerse esas ligaduras y esa seccion?

Cazeaux dice, que inmediatamente despues del nacimiento, Jacquemier y Nœgelé esperan que las pulsaciones del cordon no se sientan.

En la práctica ordinaria desde que ha salido el feto, se liga el cordon, luego se secciona y se lleva el niño léjos de la madre.

Investigaciones de M. Budin para saber si era mejor esperar ó ligar inmediatamente. En 32 observaciones el niño siendo espulsado lo ha dejado respirar, gritar, agitarse; ha seguido las modificaciones sufridas por el cordon y cuando este habia cesado de latir desde uno, dos ó tres minutos,

lo ha seccionado y ha recojido en una vasija graduada la sangre que quedaba en los vasos placentarios.

En una segunda série de 30 observaciones, desde que el niño habia salido, que hahía respirado anchamente y dado uno ó dos gritos, el operador tomaba el cordon entre el pulgar y el índice, de modo de interrumpir la circulacion feto-placentaria, colocaba una ligadura sobre el cabo fetal, practicaba la seccion y recogía la sangre que quedada en los vasos de la placenta.

En la 1ª série suponiendo el peso mediano de los niños igual á 3 K. 500 ó sean 7 libras, la cantidad de sangre que corría viniendo de la placenta era igual á **12** centímetros cúbicos. En la 2ª equivalía á **100** centímetros cúbicos.

Así pues, si se corta el cordon inmediatamente despues de la salida del niño, se le priva de **88** centímetros cúbicos de sangre, ó sean de 92 gramos (3 onzas), siendo el peso específico de la sangre igual á 1,055.

Tres onzas (92 gramos) de sangre no deben parecer poco cuando se trata de recien nacidos cuyo peso mediano es 7 lb. (3 K. 500). En el adulto cuyo peso mediano es 65 kilógramos esa cantidad correspondería á 1 K. 700 ó casi 3 lb. y media.

La circulacion feto-placentaria es una circulacion completamente cerrada; parece luego que despues del nacimiento el niño aspira por así decir toda la sangre contenida en los vasos de la placenta. Una parte de esta sangre es mandada primero á la placenta por las arterias umbilicales; pero, cuando los latidos del cordon cesan, toda la sangre que vuelve por la vena umbilical queda en la circulacion propia del feto.

— *No se debe, dice el Dr. Budin, practicar las ligaduras y la seccion del cordon umbilical sino uno ó dos minutos despues de que han cesado los latidos vasculares del cordon.*

Se ha hecho un esperimento por así decirse; intermedio. En 13 observaciones, se ha ligado el Cordon un minuto y medio ó dos minutos despues del nacimiento, cuando per-

sistian aún los latidos del cordon, cuando sangre arrojada por las arterias ombilicales llegaba á la placenta.

En estos casos, se ha recojido, viniendo de la placenta, una cantidad de sangre igual á 45 gramos, (onza y media.)

Pero si el esperar que los latidos del cordon hayan cesado para practicar la ligadura, y cortarlo, es favorable á la criatura, ¿no será nocivo ó favorable para la madre?

La placenta en efecto, se vuelve así exsangue, y cierto número de parteros afirman que cuanto mas hinchada está la placenta, mas fácil es su desprendimiento.

Luis Senn (de Ginebra) va hasta aconsejar de hacer refluir en la placenta la mayor cantidad de sangre posible proveniente del feto.

Esta cuestion es doble; encierra dos hechos: 1º desprendimiento de la placenta: 2º su espulsíon.

El Dr. Tarnier opina que el delibro se hace mas fácilmente cuando ha dejado respirar y gritar el niño durante cierto tiempo.

Para el Dr. Budin todas ellas estaban exsangues ya que en cada esperimento habia recojido y medido la sangre que podia contener este órgano, jamás ha visto el delibro presentar esta dificultad; por el contrario le bastaba en el momento en que el útero se contraía, poner la mano sobre su fondo y apretar lijeramente, para ver muy á menudo la placenta llegar á la vulva.

En cuanto á la espulsion de la placenta, ha buscado por medio de una especie de embudo invertido cuyo pequeño orificio medía 5 centímetros de diámetro, si la placenta llena de sangre pasaba mas facilmente que cuando estaba exsangue. El aparato estaba colocado horizontalmente; se ataba el cordon á una fuerte cuerda que, despues de haber pasado sobre una polea, se volvía vertical y sostenia un lijero platillo de balanza sobre el que se colocaba una cantidad suficiente de pesas. En todos los esperimentos, la placenta exsangue pasaba con mas facilidad; la placenta ingurgitada de sangre ha exigido regularmente 650 gramos mas para franquear el orificio.

Así pues no está demostrado ni clínica ni esperimentalmente que el delibro sea mas fácil cuando la placenta es mas voluminosa é ingurgitada por la sangre; lo contrario parece demostrado.

Los autores antiguos reconocian dos clases de asfixias de los recien nacidos: la asfixia azul y la blanca; la última no era sino un síncope.

Cuando la asfixia verdadera existe, es evidente dice Cazeaux, que la primera indicacion es hacer cesar el ingurgitamiento del cerebro y de los pulmones.

Esto se obtiene cortando prontamente el cordon y dejando correr algunas cucharadas de sangre.

En el recien nacido seccionando el cordon inmediatamente despues de la espulcion, se priva al niño de 92 gramos de sangre que hubiera podido aprovechar de la placenta. Dejando correr á mas por los vasos ombilicales dos ó 4 cucharadas ó sean 40 á 80 gramos de sangre, á la primera causa se agrega otra de anemia profunda. El niño sufre entónces una perdida de sangre que corresponderia en el adulto no á una sangria de 1,700 gramos, sino á una sangria de 2,500 á 3,000 gramos.

¿Porque? diran, porque hay congestion pulmonar y cerebral. La congestion pulmonar no existe evidentemente al momento del nacimiento ya que el pulmon está en estado de atelectasia. En cuanto á la congestion cerebral, creemos que se confunde demasiado con la asfixia.

Pero suponiendo que hay congestion, dejese el niño atado al cordon umbilical gritar y respirar ampliamente, y la cianosis desaparecerá rápidamente como lo hemos visto mas de una vez; los pulmones al dilatarse, ofrecen á la sangre un diverticulum en el que se precipita inmediatamente se pone en contacto con el aire en las vesículas pulmonares, y esta sangre se apodera del oxígeno; la asfixia y la coloracion violácea de los tegumentos pneden entónces borrarse.

Si por el contrario se practica la sangría del cordon, evidentemente el tinte asfíxico desaparece rápidamente, pero la piel, en lugar de tomar el color rosa vivo que le es habi-

tual, se vuelve de una extrema palidez y el niño presenta cierto estado de apatía.

En ciertos casos, hay no solamente asfixia simple, sino estado de muerte aparente. Sí, en estas condiciones mas graves, la respiracion no se establece espontáneamente, practicando la insuflacion traqueal, por una parte se favorecerá por el medio mas eficaz que existe la oxigenacion de la sangre, por otra, se hará cesar la congestion cerebral tan temida, ya que se abrirá á la sangre nuevos y numerosos canales.

Pero siendo á veces muy difícil hacer la insuflacion traqueal del recien nacido en el mismo lecho donde está la madre, decimos: « En caso de asfixia de los recien-nacidos es conveniente si posible fuera, esperar que la respiracion del feto esté bien establecida y que los latidos del cordon hayan cesado ántes de hacer la ligadura y la seccion; en caso de muerte aparente, si es necesaria la respiracion artificial y la insuflacion, *se tendrá bien cuidado de no dejar ántes sangrar el cordon.* »

Creemos no haber salido de nuestras atribuciones al traducir todo lo referente al cordon, pues tenemos por lema: conservacion de la salud del recien nacido.

El cordon se corta á 4 traveses de dedo del ombligo, cerciorándose préviamente de que no existe hernia; las razones que abogan en favor de esta práctica son obvias; si fuese mas largo, al putrefactarse daría lugar á un olor sumamente fétido y obraría á la vez como cuerpo estraño sobre el abdómen; si fuese menor sería difícil aplicar la ligadura y se expondría á interesar la piel. Sabatier, Boivin y Dupuytren han observado omfaloceles comprendidos en la ligadura, y Peu (Pratique des accouchements) señala un hecho en que la vejiga se prolongaba en el cordon. Nœgelé observa que hay que evitar sobre todo de tironear el cordon, esto pudiendo dar lugar á hernias.

No hay partera que no tenga la horrible costumbre de curar el ombligo con *aceite de palo*. Cuando por primera vez lo observábamos no podíamos esplicarnos esa costum-

bre y ahora ménos que entónces; es un error que hay que desarraigar y será tanto mas difícil cuanto que hay que luchar contra un capricho de muger.

El *aceite de palo* al que ningun médico jóven recurrirá es el bálsamo de copahiba, ó mejor dicho la *trementina* de copahiba. Sabemos la accion que esta sustancia ejerce sobre la economía y lo que nos interesa, á saber su eliminacion por la piel, determina una erupcion *seudo-morbillosa*. Partiendo de ese príncipio, y conociendo lo acre é irritante que es la copahiba, ¿ que accion podrá determinar aplicada sobre una piel tan delicada, tan fina como es la del recien nacido?

Lo que produce es la irritacion y la infiamacion del ombligo, que va á veces hasta la supuracion, el erisipela y deja una puerta abierta á la absorcion purulenta, al tétanos y no estámos léjos de atribuirle una participacion grandisima en la produccion del MAL DE LOS SIETE DIAS que es el *tétanos infantil* que tantas victimas hace asi en esta capital como en su poblada campaña en donde las sábias matronas con sus consejos y con su ejemplo llevan á cabo esta detestable curacion.

Si nuestro trabajo no debia ser limitado, entrariamos en detalles sobre los abusos que cometen las parteras á cada paso, porque ellas no guardan ninguna consideracion para con los médicos y la gente ignorante está mas dispuesta á escucharlas que á escuchar al médico. Una de ellas que ha dejado perecer dos criaturas á pocos meses de distancia, causando por su ineptitud la muerte de la madre, asegurando que el trabajo marchaba muy bien, no se decidió á dejar llamar á una persona caracterizada, sino cuando ya la intervencion era inútil y tuvo el descaro de acusar despues al hombre de la ciencia que habia sido llamado y de cuya competencia felizmente nadie duda. Cuantas veces hemos recibido recetas de esas damas, pidiendo dos adragmas y hasta 4 adragmas ó sea media onza de SECALE CORNUTA, pues muchas no solo no conocen la ortografia que prueba que tienen algun amor al estudio

sino que ignoran como se escriben las cosas necesarias á su profesion, y se figuran vengarse de su ignorancia y conquistarse la confianza y las simpatías, calumniando á las personas de quienes han recibido retos demasiado merecidos; sabemos que hemos de levantar contra nosotros una avalancha de maldiciones al decir esto pero nos consideraremos mas que recompensados, felices si conseguimos por nuestra crítica conservar la vida de esos infelices que son tan torpemente sacrificados. Felizmente que sobre 100 partos 97 se hacen solos y que estas señoras no tienen nada que hacer las mas veces; sino, pobre humanidad! Reconocemos que hay algunas que realmente merecen el nombre y el título de SAGES-FEMMES, si bien su número es pequeño, y solo se resentirán aquellas que merecen la crítica.

Despues de cortado el cordon, se unta el recien nacido con yema de huevo, que disuelve perfectamente la materia cebacea que lo cubre; esta es preferible al cerato, á la grasa de gallina al aceite, &. porque al lavar en seguida el niño en agua tibia, se disuelve todo y queda completamente limpio.

Existe tambien la costumbre de sumergir al niño en el agua inmediatamente despues de nacer, sin ántes haber usado ningun cuerpo graso ni nada para limpiarle de esa materia que le envuelve y no descuidan tampoco el lavarle bien la cara y los ojos en esa misma agua:—de ahí proviene que muchas criaturas á los dos ó tres dias de haber nacido son afectadas de una oftalmía purulenta, ya blenorrágica, ya leucorréica y hemos tenido ocasion de ver muchos pobrecitos condenados para siempre á las tinieblas, por descuidos de este género; y lo mas gracioso es que las parteras hacen tambien aquí de oculistas, y cuando las familias inquietas y aflijidas llevan al pobre inocente al médico, es las mas veces tarde, los estragos de la enfermedad no pueden repararse ó bien si el hombre del arte quiere intervenir con una operacion, los padres por aquello de que la señora partera ha visto mucho, ántes de determinarse vuel-

ven á consultarla y ordinariamente falla en contra; la operacion no se hace, hay un ciego más.

Los ejemplos que hemos visto en la Clínica del Dr. Aguirre durante tres años que la hemos seguido con el mayor interés, nos autorizan á hablar así. Veremos en otro capítulo como nuestro distinguido maestro trata esas afecciones.

De ahí pues el precepto de lavar los ojos con mucha precaucion y cuidado y con agua perfectamente limpia, enjugando de igual modo la cara con un paño que no haya servido ó esté perfectamente limpio.

El corysa ó *constipado* es muy general en los recien nacidos y muy funesto, pues con las narices tapadas ú obstruidas, la criatura tiene tal dificultad para mamar, que se vé forzada á abandonar el pecho á cada instante para respirar, se fatiga inútilmente, sus comidas son incompletas, termina por enfermar y á veces muere de *Atrepsia*. Es preciso pues tener el mayor cuidado en que puertas y ventanas estén cerradas cuando nace, cuando lo mudan etc., y que el baño ó lavado que se le dé sea rápido y templado; despues se le seca bien y se viste.

Creemos útil dar aquí una fórmula publicada por la (Tribune Médicale) para combatir el corysa de los niños de pecho:

R. Tanino..... 0,85 centígramos
Axongio..... 5 gramos
Tintura de vainilla.... 5 gotas

Se hace con un papel blando un cilindro lleno pero suave de modo que se doble con facilidad y no pueda incomodar ni lastimar la criatura en sus movimientos, se le impregna de la pomada y se introduce en cada lado de las naríces.

En el pais se ha adoptado generalmente un excelente método de vestir al recien nacido, se le pone una camisita, una batita de bombasí, un pañal en forma de *chiripá*, encima del pañal una flanela poco apretada que envuelve el cuerpo todo, dejando libres los brazos, una faja ancha que retiene el todo y segun la estacion se envuelve en un rebozo ó se deja

así; en la cabeza una gorrita de hilo ú algodon y se guarece la fontanela (mollera) con un poco de colchado fino ó hilas.

Esto en los primeros dias.

El impermeable que se usa mucho en Inglaterra y demasiado aquí, es excelente para la madre ó la mucama, que se ven así libres de los enojos que causan la fiiltracion de los orines etc. Pero el pobre chico encerrado en una atmósfera caliente é irrenovable sufre sus consecuencias: eritemas, escoriaciones, y erupciones vesiculares provenientes del contacto del líquido.

Hemos visto familias italianas que tienen la deplorable costumbre de atarlos como salchichon y la criatura acostumbrada á esa prision, toma posiciones viciosas, deformaciones, está bajo la influencia de una atmósfera hedeonda, se impide su desarrollo regular etc. etc.

Se le acuesta despues en la cuna que se le haya preparado de antemano, evitando servirse de almohadas y colchones de plumas como lo hacen muchas familias de la campaña. La pluma es muy caliente en verano, y á mas se impregna de excrementos; como no se puede lavar, solo la secan y se vuelve á acostar el recien nacido en una fuente de enfermedades, pues al primer contacto de los orines, todo se deslie y apesta el cuarto entero.

No hay que olvidarse que si bien es cierto que el calor de la madre le convendría al recien nacido ya que pierde en los primeros momentos de la vida extra-uterina 3 y 4 grados de temperatura, no se le dejará con ella sino algunos momentos, y cuando esta esté despierta. Se han visto criaturas ahogadas en la cama ó botadas de estas, contusionadas etc. durante el sueño de la madre ó de la nodriza; el sudor de la recien parida, los olores que despiden los loquios, le son nocivos tambien y la madre á su turno necesita el mayor reposo. La cama á parte para el niño es pues indispensable.

Algunas horas despues del delibro se debe presentar el niño al pecho para que tome el *calostrum* (es decir la prime-

ra leche) que tiene una accion purgante y así se obtiene el doble objeto, 1º de desembarazar la madre de esa sustancia que la incomoda, 2º de ayudar al niño á espeler el *meconio* contenido en los intestinos. Muchas veces eso solo basta, pero desgraciadamente así no se practica y la partera tiene cuidado de purgar la criatura al nacer, sin saber que la naturaleza nuestra sublime maestra provee á todo en su tiempo y medida y que solo debemos ayudarla cuando en condiciones dadas ella no se basta. Hay que asegurarse ante todo que el ano esté abierto.

Dice Bouchut que si diez ó doce horas despues del nacimiento el meconio no fuese echado, se le debe ayudar con 15 á 30 gramos de jarabe de achicoria; pero como su retencion puede ser el resultado de un espasmo del esfincter del ano ú de la atonía de las vias digestivas en los niños débiles y que han sufrido en el parto, lo primero que se debe hacer entónces es ponerles supositorios de manteca de cacao, lavativas, baños tibios, fomentos emolientes sobre el vientre y en último lugar el purgante ya mencionado ó bien jarabe de maná, una cucharadita de aceite de almendras.

Del 4º al 6º dia el cordon cae, no es retardada la caída sino en los niños débiles, enfermizos, ó nacidos ántes de término; cuando ha sido bien ligado, no hay ordinariamente ninguna supuracion, se le cura entónces simplemente con polvos de licopodio, una compresa seca y una fajita — nada más. Se debe conservar la faja durante uno, dos ó mas meses, sobre todo si es un niño lloron ó de una familia predispuesta á las hernias. La presion debe ser moderada, si fuese exagerada podría producir un mal peor es decir una hernia inguinal.

Algunas eriaturas son constipadas, pasando 4 y hasta 6 dias sin movérseles el vientre; hemos tenido ocasion de ver casos así y debemos decirlo, ya esas criaturas estaban cansadas de purgantes desde el primer dia de su nacimiento. Aquí adoptamos completamente el método de Bouchut, emplea supositorios de manteca de cacao puro, ó adiciona-

dos de un centígramo de estracto de belladona; largos de 4 centímetros y de medio centímetro de grueso.

No hay constipacion simple que resista á este remedio dice este autor.

Hemos supuesto hasta ahora que el niño nacía sin accidentes, ¿cuáles son aquellos que puede presentar al nacer?

1º Estado de muerte aparente—como el caso que hemos citado en la introduccion.

Se debe inmediatamente introducir un dedo en la boca, hasta la faringe para desobstruir el paso del aire, sacando las mucosidades, ó lo que fuera, que pusiese impedimiento á la respiracion.

En el caso raro en que se trataria de una asfixia, se deja sangrar un poco el cordon, 25 á 30 gramos es lo que indica Joulin.

La insuflacion viene en seguida, y Tarnier ha presentado un nuevo insuflador á la Academia, inventado por Ribemont interno de la Maternidad de Paris. El Dr. Tarnier espone así la idea del inventor:—M. Ribemont no usa para el cateterismo de la laringe el método cuya descripcion se halla en todas las obras clásicas. No se guía sobre la epíglotis, no busca en levantarla para descubrir la entrada de la laringe. La epíglotis se deja en efecto deprimir por el dedo conductor y desviar, rechazar aun por el tubo sin dificultad como tambien sin inconveniente: Introduce el dedo indicador en la faringe, lo mas léjos posible, de modo que la pulpa del dedo se halle en relacion con la cara posterior de los cartílagos aritenóides. El tubo tenido con la mano derecha está dirigido sobre la línea mediana hasta que su boton terminal esté en relacion con la pulpa del dedo. Abajándola un poco entónces, lo insinúa entre los cartílagos arytenóides y penetra sin pena hasta la traquea.

En lugar que con el tubo de Chaussier, modificado ó no, el aire que se insufla en el interior refluye en parte por los lados del tubo sin penetrar en la traquea y se escapa por la boca y las narices cuando no se insinúa en la faringe y el esófago.

La porcion del tubo de Richemont destinada á estar en relacion con el conducto laringeo afecta la forma de un cono alargado. Penetra por su vértice en la laringe y se insinúa como una sonda cónica en una estrechez hasta que el orificio supra glótico y la glotis estén obturadas. Entónces el aire empujado penetra en los pulmones sin poder salir afuera.

Presenta otra ventaja: desde la primera insuflacion se sabe de un modo positivo si el tubo ha penetrado bien ó ha hecho falsa ruta.

En el primer caso, el aire penetra silenciosamente en los pulmones y se escapa saliendo por el tubo; en el segundo, el reflujo del aire en la faringe y el esófago se acompaña de una especie de gorgoteo particular. (1)

La introduccion de ese tubo es muy fácil debido á su corvadura y á la forma de su extremidad terminal que es la de un boton romo redondeado. (Véase la figura al fin.)

La insuflacion se continúa hasta que el recien nacido respire ocho veces al ménos por minuto; la duracion puede ser larga y se debe seguir hasta que uno esté seguro que el corazon ha completamente cesado de latir ó que se vea que la respiracion está establecida.

Se citan hechos de niños sepultados al nacer y permanecido enterrados durante 2, 4 horas, que por consiguiente no habian respirado y que se han podido reanimar; Maska y Bardinet citan casos de 15, de 23 horas, lo que prueba que nunca se debe abandonar á un recien nacido en estado de muerte aparente; y al tocar este punto recordamos lo que nuestro Catedrático de Obstetricia el Dr. Pardo nos decía, referente aún á aquellas criaturas que no son de tiempo, á cuyo propósito nos hablaba de un niño de 6 meses hijo de ~~Dr. Drago~~ un señor Zubiria y al que conservó mucho tiempo en una estufa consiguiendo con sus prolijos cuidados reanimar esa existencia; que hoy es un hombre que figura en nuestra sociedad.

---

(1) Annales de Gynécologie Novembre 1877.

Parrot cita casos estraordinarios: como por ejemplo el de un niño que al nacer fué considerado muerto y fué puesto en el ataud; 23 horas despues del parto estaba frio y azul, pero sin rigidez cadavérica. Los ruidos del corazon se oían, aunque débiles y alejados; mas á pesar de todos los cuidados que entónces se le prodigaron, ya era tarde para reanimarlo.

Tardieu esplica la vida á pesar de que no respire el recien nacido, por la persistencia de la circulacion que continúa como en el claustro materno durante un tiempo mas ó menos largo. Billard citado por Parrot dice: «Esos niños viven por así decir de la vida embrionaria, sea que la sangre conserve el principio vivificante que había recibido de la madre, sea que el oxígeno del aire absorbido por la piel ó las membranas mucosas, penetre en el torrente circulatorio; sea en fin, que este elemento de la vida no sea aun en esta época de una tan grande importancia como lo será mas tarde.»

Á falta de instrumento ad-hoc, se haria directamente la insuflacion de boca á boca.

Se aconseja igualmente la aspersion de agua fria seguida de un baño caliente, fricciones con sustancias estimulantes.

En fin se usarán todos los medios que, sea irritando, sea exitando ó manteniendo una temperatura adecuada tengan por resultado reanimar al niño.

2º—En caso de *debilidad congénita* el recien nacido á penas puede mamar, ó no mama, hay que intervenir haciendo que la madre ó la nodriza haga caer poco á poco la leche de su pecho en la boca del niño y Joulin aconseja administrar á la vez un poco de pepsina en polvo, para ayudar la digestion.

3º—La hemorragia del cordon es un fenómeno raro y en que el médico debe intervenir y la ligadura en masa es el único medio que presente garantías (Bouchut.) Otro tanto diremos del cefalematomo, &, &. En cuanto á la icteria de los recien nacidos, no tiene importancia.

Recordaremos al terminar este capítulo, qne la luz inco-

moda mucho al recien nacido, por lo que el cuarto debe estar moderadamente iluminado, la cuna dirigida de modo que la cara del niño esté en la sombra, el estrabismo no reconoce á veces otra causa.

Los cuidados de limpieza deben ser muy minuciosos la cabeza untada con aceite fino, glycerina, yema de huevo, &, estos agentes tienen la propiedad de desleir esa caspa que es tan incómoda y la fuente de otras afecciones que invaden no solamente la cabeza si no las orejas, los ojos y la cara toda.

Tal vez será difícil convertir en hechos prácticos estos consejos ó al ménos hacerlos estensivos porque existe un error popular que hace respetar ese unto cebáceo aglomerado en la cabeza y cuando el médico quiere luchar contra esa costumbre, la partera no podrá ménos de imprecar contra el médico; saludable consejo y la familia cediendo á la ignorancia de esta persona qne solo tiene de igual la audacia, respetará la inmundicia que cubre á su hijo.

Mas aparte todo esto, el cuero cabelludo debe funcionar como el resto de la piel y la supresion de la traspiracion de la cabeza por la presencia de películas, costras, &, son orígen de varias enfermedades.

Otra creencia absurda es que la presencia de parásitos es indicio de salud en los niños y respetan esa suciedad ó la combaten con otra mayor, el célebre *unguento de soldado*, (pomada mercurial simple) que se usa con profusion.

Mucho descuido hay igualmente en la limpieza de las partes genitales, vulva, ano &., de este descuido proviene de que el eritema, las grietas &., sean tan comunes en esas regiones. La leucorrea tan frecuente en las niñitas, es entretenida por el desaseo, y me ha llamado la atencion ver con que indiferencia ciertos padres miraban ese corrimiento desagradable que trae á menudo por propagacion dolencias de que se reciente uno toda la vida; Bouchut asegura que muchas enfermedades del útero no tienen otro origen; la leucorrea es sobre todo una causa de debilitamiento gene-

ral y los baños, la gran limpieza son una condicion de tonicidad del organismo y de la salud.

Insistimos mucho sobre los baños: Graves los recomienda con sumo ahínco y hoy dia las ablusiones hacen parte de la buena educacion física. Uno de nuestros mas distinguidos catedráticos cuya salud es muy alterada, debe la conservacioS de sus fuerzas al baño frio que toma diariamente.

Convenimos que al principio se harán lociones rápidas con agua templada, pero á medida que la criatura se va acostumbrando, se disminuye la temperatura hasta llegar á pasar rápidamente una esponja sumergida en agua fria sobre todo el cuerpo y enjugarlo despues con una franela bien seca; así se crían niños robustos y fuertes y en estado de resistir á los cambios atmosféricos que son tan frecuentes en este país, y orígen de tantas afecciones pulmonares.

Para esto, se tomará todas las precauciones necesarias sobre todo al principio del tratamiento, como ser cerrar las ventanas y las puertas, en invierno no usar sino el agua que haya estado un tiempo en la pieza, &.

Hay ciertos preceptos tau triviales pero desgraciadamente tan descuidados que no podemos ménos de apuntarlos: cada vez que el niño llena ciertas necesidades, se le debe lavar bien, secarle igualmente y espolvorearlo con almidon bien fino, polvos de arroz, ó licopodio (polvos de palo) así se evita la accion irritante de los orines; en el campo se usa la yerva de mate bien fina que tiene la misma propiedad que las sustancias que hemos enumerado.

Las ablusiones frias seguidas de una revulsion por las fricciones con la franela no presentan el inconveniente de los baños frios; estos roban al cuerpo grandes cantidades de calor, como lo vemos en la fiebre tifoídea por ejemplo, y no conviene este gran enfriamiento á las criaturas en los primeros meses de la vida. Los baños en la 1ª infancia serán cortos y templados, disminuyendo insensihlemente su temperatura, es el mejor medio dice Bouchut de fortificar el sistema nervioso y cutáneo y de preservar los niños de las afecciones, nerviosas, catarrales y reumatismales. Así

se habituan á las influencias nocivas á las que están espuestos en el curso de su existencia.

¿Á que edad se debe dejar salir el niño á fuera? Primero hay que cambiarlo de un cuarto á otro, para acostumbrarlo á las transiciones de temperatura, consultar el tiempo, aprovechar de que no haya humedad, ni frio. En verano pues se podrá sacar el niño á las 2 semanas, en invierno, es preciso ser mas prudente y esperar hasta que tenga un mes.

Esto es lo prudencial, se comprende que no puede ser absoluto.

Lactancia

Salida de los dientes

DESTESTE

Pour le nouveau-né, la mamelle est l'équivalent du placenta; le lait de la mère est presque le sang que naguère elle lui donnait, l'arracher au sein, c'est rompre tous ses liens maternels; c'est l'exposer á ces troubles digestifs dont les conséquences sont parfois sí redoutables.

Parrot.

Le sang monte aux mamelles et se convertit en lait qui n'est qu'un sang blanchi, lequel l'enfant suce et tette jour et nuit.

Ambroise Paré.

En sus lecciones sobre la Atrepsia, Parrot dice que todo recien nacido debe ser alimentado por la madre, ó en su defecto por una nodriza y que no debe tomar otro alimento sino la leche que mama.

Nadie duda de esa verdad, y dejando para otro capítulo las contraindicaciones, supondremos que la madre puede criar.

Si la muger es primeriza el desarrollo del peson puede faltar, ó estar retraido, y la pobre criatura, sobre todo si es un poco delicada ó débil, no podrá mamar, se inquietará, gritará, chupará en el vacío y se llenará de flatos, terminando así por caer enferma. Entónces si es posible presentar el pecho á un niño de mayor edad y acostumbrado á la succion, éste amoldará pronto el peson, no hay inconveniente en que el recien nacido pase algunas horas sin alimento, la madre del otro niño puede tambien darle de mamar; en ciertas familias durante las 12 primeras horas, por no cansar á la recien parida se dá al niño un poco de agua tibia azucarada; ya hemos tratado esa cuestion.

El Dr. Bailly acaba de inventar una pesonera que presta los mejores servicios en casos de esta naturaleza y cuando hay sensibilidad excesiva de los pechos, grietas, economiza los dolores excesivos que experimentan las que crian habiendo una alteracion cualquiera de las mamas. Con esta ha conseguido que personas que desde el primer hijo se habian visto obligadas á confiarlos á nodrizas, los crian sen ellas mismas.

Esta pesonera cuyo modelo vá al fin corrije todos esos inconvenientes; permite además darse cuenta de sí el niño mama ó nó, y el peson está siempre libre del contacto directo de los lábios.

La receta que usa Hyermaux en la Maternidad de Bruselas contra las grietas del mamelon y recomienda, es la siguiente:

Cerato..... dos dragmas
Tintura de benjuí.....
Bálsamo del Perú..... } aa un escrúpulo
Pomada.

Cuando el niño toma el pecho se le debe inclinar hácia la madre, esto parece incómodo al principio, pero no hay que olvidarse que la madre no deberá sentarse en los primeros dias siguientes al parto; hay que cuidar que el pecho no tape las narices de la criatura, precepto que las primerizas descuidan muy á menudo; el freno de la lengua puede prolongarse á veces á tal punto que esta no puede obrar y el niño se agota en vanos esfuerzos, otras veces la acomoda contra el velo del paladar; hay que hacer la educacion del niño, cuando la naturaleza no le ayuda. En caso de lábio leporino, como las opiniones son divididas sobre el momento oportuno para la operacion, el médico de la familia decidirá; mientras tanto se le alimenta con la cucharita, dándole la leche de la madre.

No se puede establecer regla para las veces que hay que dar de mamar á la criatura; los movimientos de succion, la inquietud, los gritos indican sus necesidades. No se

caerá tampoco en un exceso, dando de mamar á cada grito, pues la nodriza debe comprender cuando el niño tiene real necesidad; cuando se halle cansada y agotada, se le dá un poco de agua con azúcar para apaciguarlo.

De dia se le dá mas ó menudo el pecho; de noche se le acostumbra á mamar dos veces en el primero y segundo mes, una vez despues hasta no darle nada de noche al 6º ó 7º mes. De lo contrario la nodriza se agota inútilmente, pasa malas noches, su salud se altera y ella y el niño sufren sus consecuencias.

Todo depende de la costumbre que se le dá al principio.

Cuanto mas tiempo permanece la leche en los pechos, tanto mas se empobrece; este dato sirve para llenar dos indicaciones: en caso de indigestiones por demasiada riqueza de la leche, se alejan las comidas; en caso de pobreza se acercan y se deja cada vez que el niño vacié el pecho porque la 1ra leche es tambien mucho mas acuosa que la última.

Cuando un niño es muy dormilon y no engorda, hay que despertarlo á intérvalos convenientes para alimentarlo; si se duerme en el pecho mamando imperfectamente, se le debe despertar tambien.

Hay ciertos fenómenos que á veces inquietan á la madre y no tienen porque alarmarla. Tales son: la regurgitacion, el hipo &. Las criaturas voraces ó glotonas se llenan y despues vomitan parte de la leche tomada; esta es entónces líquida, inodora y alivia el estómago que la desecha.

El hipo es muy frecuente y dura á veces con tenacidad 20, 30 minutos, una hora y más, vuelve varias veces en el dia; dice Parrot, que la cara espresa la satisfaccion y no es sin razon que el vulgo lo considera como indicio de un estómago satisfecho y que digíere sin pena. Cesa, dice, cada vez que el niño se enferma y no vuelve sino con la salud.

En cuanto al sueño, en los primeros meses es mas necesario que despues; el niño se duerme cuando el estómago está satisfecho en los primeros dias, y á medida que se ale-

ja de la vida fetal, quiere vivir más, no puede haber regla fija al respecto.

La costumbre de hacer dormir los niños meciéndolos es general, mas es preferible acostumbrarlos á dormir sin ese balanceo; muchas veces las ocupaciones domésticas no se armonizan con esas necesidades ficticias y hacen á las madres esclavas; se les deposita simplemente en la cuna y se les deja que se duerman solos.

La suceptibilidad del sueño que tienen ciertas personas, la han contraido al nacer, es muy perjudicial; el niño debe dormir no diremos en medio del ruido, pero no se debe uno privar de cumplir con los quehaceres de la casa, caminando en punta de piés, no moviendo nada de miedo de despertarlos.

La temperatura baja un poco en el estado de sueño, esto se observa tanto en el sano como en el enfermo, pero el niño en razon de la actividad de sus funciones, de la debilidad de su aparato tegumentario, despide ó pierde una gran cantidad de calor mucho superior á los desperdicios que tiene el adulto, por lo que se le debe abrigar en la cuna para que no sufra. Nunca se pondrá un niño en la cuna, si no está completamente seco.

En verano se le proteje de los mosquitos con un tul, la mordedura de estos insectos hacen criar ampollas, los chicos se rasguñan, se ensangrientan y cuando son un poco gordos, los accidentes que esto provoca, hace creer que se trata de erupciones de distinta naturaleza.

En cuanto el niño adquiere un poco de vigor, hay que sacarlo á pasear, hacerle tomar el aire, el sol. El hombre es como las plantas, la luz y el sol lo animan; dice un proverbio Italiano: donde no entra el sol, entra el médico.

Condiciones de la madre que debe criar

Une femme doit nourrir son enfant quand elle est d'une bonne santé, et qu'il n'y a point dans ses ascendants ou collatéraux directs, de parents scrophuleux, phtisiques ou cancéreux.

BOUCHUT.

En primer lugar es preciso que la salud de la madre no esté alterada; las histéricas, las epilépticas, no deben alimentar á sus hijos, en particular las últimas ya que á su leche de mala calidad, se agrega la trasmisibilidad de la neurosis y los accidentes que se seguirán á un ataque que tomase á la madre con la criatura en los brazos. Deberán igualmente abstenerse de dar de mamar las que tienen enfermedades de la piel, las que están predispuestas á la tuberculosis y á todas aquellas afecciones susceptibles de trasmitirse ó capaces de empobrecer la leche; puede suceder que una persona que tiene leche al principio, vea esta agotarse sin que se pueda dar cuenta, ó que el flujo menstrual se restablezca.

Lo mas comun es que la mujer no vuelva á tener las reglas durante la lactancia y cuando se las observan el niño puede sufrir, pero como su duracion suele algunas veces prolongarse, entónces los cólicos, los ensueños, la diarrea obligan á despecharle ó cambiar de nodriza; debe tambien interrumpirse, cuando esta sufre de difteria, oftalmía purulenta, fiebre puerperal. La preñez segun Trousseau no tendrá otro efecto sinó el de disminuir ú agotar la secrecion láctea, sin que esta se vuelva mala; por consiguiente no es motivo para quitar el pecho á la criatura, mientras esta no sufra en su alimentacion, ó la lactancia no agote á la madre.

No ha mucho, hemos visto perecer un niño de 6 meses porque la madre creyéndose ó estando encinta, lo despechó; sin embargo el niño no habia dejado de prosperar mientras

la madre le dió el pecho y es muy probable que lo hubiera criado aun algunos meses con provecho hasta que sin perjuicio hubiese podido despecharlo. No creemos fuera de propósito citar al respecto la nota que el Dr. Andrés Posada Araujo comunica á la sociedad protectora de la infancia de Paris, en Octubre de 1877, sobre el amamantamiento en Colombia.

«En Colombia no existe ni ley, ni sociedad protectora de la infancia. La profesion de nodriza tampco existe aquí. Todas las mujeres, tanto las ricas como las pobres, acostumbran dar el pecho á sus hijos hasta la aparicion de los síntomas de una nueva preñez, esta llega ordinariamente al noveno mes.

De manera que cada niño tiene diez y ocho meses mas que el que le sigue. *Hay sin embargo muchas mujeres que salen de cuidado cada* 11 *meses, y sus hijos gozan de perfecta salud.*

La crianza de ninguna manera se opone á la procreacion. Cada matrimonio produce aquí regularmente diez, doce, quince hijos.

Una señora ha tenido hasta 34 que viven (habia tenido algunos mellizos.) Conozco tambien un hombre que se casó 3 veces; á la fecha tiene 51 hijos y como la actual mujer está jóven aún, llegará probablemente hasta tener sesenta.»

No se debe pues, en caso de embarazo, quitar el pecho al niño ó mudarlo de nodriza, sino cuando su salud se altera.

Las afecciones morales, la ira, el miedo, y los ataques ya mencionados tienen tal accion sobre la leche que bastan por sí solos, para matar á la criatura cuando mama inmediatamente despues.

Los autores refieren varios casos de este género, nos bastará citar el siguiente: Una nodriza que asistió á una pelea que tuvo su marido con un soldado, se precipita sobre éste y le arranca el sable; poco despues dió el pecho á su hijo de 11 meses que estaba en perfecta salud; el niño mamó un poco, pero fué tomado de convulsiones tales que pronto sucumbió.

El Dr. Pardo nos ha referido el hecho de una criatura que él asistió en igualdad de circunstancias, y á pesar de todos los cuidados que le prodigó, el niño murió á las doce horas de haber tomado el pecho.

Una persona que tenga un abceso del pecho, no debe dar ese pecho al niño, porque el pus puede pasar en la leche y ocasionarle profundos trastornos.

Régimen de las amas.—Las bebidas en exceso son nocivas para el niño; varias personas abusan de los vinos y de los licores; desgraciadamente no ha mucho una criatura ha sucumbido en la misma noche de su bautismo, porque la madre festejó por demás ese acontecimiento; agregaré sin embargo que esta señora es tambien hysterica.

Las personas que tienen este vicio dice Bouchut dán á los niños una leche muy excitante que produce el insomnio, á veces convulsiones: una nodriza que tomaba 8 copas de vino al dia y algunas en la noche, dió al niño convulsiones que duraron 5 dias y no cesaron sino cuando se modificó el régimen. Estas nodrizas predisponen los chicos á contraer meningitis.

La constipacion de la madre es nociva al hijo; esta debe evitar los excesos de comida sin alterar en nada el régimen habitual, con tal que este no sea irritante. La muger que engrosa demasiado disminuye á menudo su leche, lo mismo sucede con la que sufre privaciones.

Ventajas de amamantar á sus hijos.—Toda persona que quiere criar debe empezar con su primer hijo; la muger primeriza que dá el pecho tiene entuertos poco dolorosos, mientras despues del segundo ó tercer parto son estos tan fuertes que á penas los puede soportar. Sucede lo mismo con los pechos, que son mucho mas dolorosos y propensos á inflamarse en esas condiciones.

Sabemos además que la muger que no cria puede embarazarse muy pronto y que los embarazos repetidos son la fuente de una vejez prematura; que el útero sin cesar congestionado y en trabajo, se enferma; y la madre que evita

la crianza por conservar sus formas elegantes y su libertad, se hace esclava de enfermedades á veces incurables.

Es de notar que la mayor parte de las mugeres que padecen de afecciones uterinas, no han criado sus hijos; que las enfermedades crónicas, rebeldes á todos los tratamientos, Courty las ha visto curar despues de un parto seguido de la lactancia; y aun cuando así no se veían libres por completo de su enfermedad se notaba una incontestable mejoría miéntras que su supresion traía un agravamiento en los accidentes uterinos.

Despues del parto, el útero tiene que sufrir un trabajo de regresion, de reabsorcion del tejido que ha ido aumentando durante el embarazo; y ayuda ese trabajo el funcionamiento de las mamas, la fluxion de la secrecion lactea siendo el mejor de los derivativos.

En la muger que no cria, los loquios son mas abundantes, mas fétidos, los menstruos aparecen mas temprano, el útero queda congestionado por mucho tiempo. La gran simpatía que existe entre los pechos y el útero no se puede olvidar.

Hubert dice textualmente, en su tratado de partos:

« La mujer que no cria está no solamente espuesta á las enfermedades puerperales agudas, sino tambien á las afecciones crónicas del sistema uterino y de las mamas; leucorreas, ingurgitamiento del útero, tumores de los pechos.»

Se vé cuantas ventajas hay para la madre de alimentar á sus hijos; hemos señalado los casos en que no lo debe hacer, son lo que ya dejamos apuntados al principiar este capítulo; entónces hay que recurrir á una nodriza.

Nodrizas.—Todo lo que se ha dicho con respecto á la madre, se aplica igualmente á la nodriza, sin embargo que hay que exigir de esta lo que no se puede exigir de la madre. En efecto, la hija de uno de nuestros amigos, Dn. J. A. Alcorta es muy delicada de salud, de constitucion débil y sin embargo cria un niño hermoso, fuerte y robusto que es un contraste con el estado de la madre.

Estos ejemplos abundan:

La leche de la madre se acomoda pues perfectamente al propio hijo, mientras no convendría al de otra persona.

Se buscará una nodriza que tenga una leche lo mas posible de misma edad que la de la madre.

Cuando esto no se puede conciliar, se busca entre 2 y 6 meses esta leche presenta ordinariamente las mejores condiciones.

La nodriza no debe ser ni muy jóven, ni de mucha edad, debe ser escojida entre los 20 y 35 años, es lo que recomiendan los autores.

La forma del mamelon, del peson ha sido mencionado ya.

Los dientes y las encías deben ser inspeccionados, y cuando la mala denticion se acompaña de otros signos que puedan hacer sospechar alguna diátesis, como el escorbuto &., no se aceptará la nodriza.

Se buscará una muger de carácter igual, que esté mas bien alegre que taciturna; una muger que haya tenido hijos, es preferible á una primípara porque ha adquirido una esperiencia que no se aprende en pocos dias y su leche es tambien mas abundante y mejor. Se debe investigar los antecedentes, costumbres &. de la nodriza, el estado de salud del marido, de los hijos; todos estos pormenores son una garantía para la familia.

La forma de los pechos no tiene la importancia que demasiado generalmente se cree; el volúmen aparente es debido al tejido celular adiposo y las mejores nodrizas son aquellas en que la secrecion de la leche se hace con intermitencia, y cuyo peson entra fácilmente en ereccion.

Los pechos voluminosos, bastante firmes, pero blandos y sin durezas, los que presentan una vascularizacion superficial son señas de la actividad funcional, dice Parrot. La palpacion hace descubrir un tejido glandular abundante y poca grasa. Es preciso que apretando el peson saiga la leche sin dificultad.

Las nodrizas para presentarse con pechos llenos dejan pasar varias horas sin dar de mamar, no hay que dejarse engañar por ese simulacro.

Se vigilará de que la nodriza no dé el pecho al niño á cada rato, esta leche se ha dicho no alimenta al niño porque es demasiado débil ya que no podrá agotar el pecho sino que tomará la primera leche que es pobre, cansará á la nodriza pudiendo perjudicar tambien los pesones por los tironeos repetidos y cansar al niño por digestiones demasiado frecuentes.

Por una indisposicion, un retorno de las reglas ú otros accidentes pasajeros que se pueden presentar, no hay que apurarse en cambiar de ama, excepto si la salud del niño fuese visiblemente alterada, entónces no se titubea y se toma otra.

Secrecion láctea—Si solo se tratase de una disminucion de leche, se podrán usar los medios siguientes aconsejados por Bouchut:

—Varias plantas dice, tienen la reputacíon de aumentar la secrecion láctea, hé recurrido solamente al ricino cuyas hojas, un puñado, hervidas en 2 ó 3 litros de agua hasta media desicacion, constituye una cataplasma que dejo puesta 24 horas. En una señora al octavo dia del parto, habiendo desaparecido la leche bajo la influencia de una emocion moral, esta cataplasma llamó la secrecion.

Otra vez en una persona que tenia poca leche por causa de debilidad, obtuve el mejor resultado con el mismo proceder, y la leche aumentó considerablemente.—

Hé oido decir que el Dr. Bosch aconsejaba mucho á las nodrizas la tisana de hinojo y de anis, con buen resultado. Ese remedio ha sido y es explotado por una persona que se lo hace pagar al peso de oro.

Hé aquí una receta publicada últimamente en un diario de medicina extrangero y que su autor recomienda:

Semillas de badiana.....
— de coriandro..... } aa 3 gramos
— de hinojo.....

Semillas de nigelo.....	}	
— de Cumin.....	}	aa 2 gramos
Sub-fosfato de cal.....	}	
Carbonato de cal.....	}	
Azúcar pulv.....		10 gramos.

Para tomar de dos á tres cucharaditas al dia. Conjuntamente se aplica la electricidad.

Con respecto á la electricidad de los pechos como medio de aumentar la secrecion láctea hallamos en Bouchut lo siguiente :

« Una mujer de 26 años madre de tres hijos, amamantaba el último desde 11 meses y medio, cuando este fué atacado de neumonia.

A pesar del cuidado que se tuvo de ejercer la succion de los pechos varias veces por dia, y que la madre tomase bastante alimentacion é hiciese ejercicio, la leche fué disminuyendo gradualmente y cuando el chiquillo convaleciente pudo mamar, casi toda la leche se habia retirado. No aceptaba ni biberon, ni alimento de ninguna clase, se iba agotando ; como persistia este estado, el doctor Aubert quizo ensayar la electrisacion de los pechos, para ver si este medio despertaría la secrecion completamente desaparecida desde 4 dias. Se sirvió de los exitadores húmedos colocados de ambos lados del pecho alternativamente y aumentando la fuerza de la corriente progresivamente de modo de producir fuertes vibraciones, evitando sin embargo de hacer contraer los pectorales y causar dolor. Despues de 4 aplicaciones que duraron 20 minutos cada una, la subida de la leche se habia efectuado de una manera completa. La crianza se ha continuado con toda felicidad sin nueva aplicacion eléctrica y el niño curado perfectamente ha sido despechado al tiempo ordinario. »

Muchos otros casos vienen á confirmar la excelencia del método : Jules Simon, Becquerel, Lardeur, Fournier y otros han obtenido los mismos buenos resultados.

Despues de los medios mencionados para activar la se-

crecion láctea, quizá no sea fuera de propósito decir como se hace perder la leche.

Dejamos la palabra á Coutenot (Anales médicas de Flandres Occidental—1856—Besançon—) así se espresa: «El aceite de cáñamo me parece disminuir siempre, suprimir á veces la secrecion mamaria, remedia seguramente á los ingurgitamientos lechosos y previene ciertos accidentes inflamatorios consecutivos, sin tener accion sobre estos, cuando se desarrollan su operacion es pronta.

El aceite de cáñamo debe ser fresco, obtenido por espresion, sin olor; conviene usarlo caliente, en embrocaciones abundantes cada 2 ó 3 horas, recubriendo en seguida los pechos de colchado de algodon.

La prudencia aconseja vigilar el efecto demasiado rápido sobre la secrecion y asociar á su uso un revulsivo intestinal ó una derivacion sudoral.»

Van-Elolsbech (Prensa médica belga) aconseja introducir mercurio en un cañuto de pluma de ave, lacrar las dos extremidades, colgar este al cuello de modo que esté en contacto con las mamas—Pretende que á las 24 horas la secrecion láctea ha cesado, y este medio tan fácil nunca le ha fallado.

Leche

Si un enfant s'endort au sein sans tèter, c'est qu'il a une nourrice dont le lait est insuffisant.

BOUCHUT.

Entrar en el análisis químico y físico de la leche, sería de poca utilidad para la práctica; el microscópio, el butiróme-tro, el cremómetro, el saccharímetro, el lacto-butirómetro, el polorímetro, todo el arsenal en fin de instrumentos mas ó menos perfeccionados ó modificados, están léjos de dar el resultado que se busca.

Lo mismo sucede con los análisis químicos que dan pro-porciones diferentes á cada investigador. Lo que importa saber es que la leche se altera, bajo las malas condiciones físicas ó morales, los pesares, la cólera, la falta de aire y de ejercicio; y los efectos para la criatura son siempre los mismos: desarreglos gastro-intestinales, diarreas, despe-recimiento.

Tambien se ha dicho que ordinariamente la leche de la madre conviene mas al hijo, aunque ella no parezca tener lo que de una ama se debe exigir. Leches hay que con la mejor apariencia son malas; unas son bien soportadas y provechosas para tal niño y pésimas para otros.

Un hijo del Dr. Argerich, tuvo una ama que habia criado en casa de Anchorena; esta abandonó el niño por empeños por otro.

Durante dos ó 3 meses, la diarrea y las indigestiones no mejoraron—se cambió la ama y á las 24 horas todos los accidentes cesaron.

La misma ama que tenia al niño enfermo, fué vista á los 3 ó 4 meses en la calle del Perú por el Dr. Pardo y criaba un niño hermoso y de una salud perfecta. Hay cierta aco-modacion entre la leche y el estómago que los instrumentos no pueden descubrir.

El mejor reactivo de la leche es pues la salud del niño, su prosperidad; y el medio mas fácil y mas exacto de averi-

guarlo es pesar el niño ántes y despues de mamar, para saber la cantidad de leche ingerida, y apuntar lo que cada dia gana en peso. Las cifras en que están de acuerdo los autores con poca diferencia, son las siguientes:

La cantidad de leche ingerida cada vez, para Béclard es de 80 á 200 gramos, para Bouchut de 60 á 150, y hasta 200 gramos—ménos de 60 es insuficiente para la alimentacion y como estos autores Parrot, J. Simon etc. establecen que durante el dia el niño debe mamar cada dos horas y 2 á 3 veces en la noche en las primeras semanas, tenemos que toman de 1,000 á 1,200 gramos en las 24 horas; y el niño debe adquirir para estar en buena salud de 20 á 25 gramos de peso diario durante los primeros meses. Hay que advertir que durante los primeros dias, disminuye de peso por la escrecion del meconio, de los orines y la transicion de la vida interna á la vida externa, pero esto no dura mas allá del 6º al 8º dia.

Desde el 4º al 5º mes no aumentará sino de 12 á 16 gramos diarios é irá disminuyendo así poco á poco hasta hacerse insensible el aumento.

Queda pues sentado que no se puede analizar la leche de un modo rigoroso, que esta encierra principios que escapan á toda investigacion; que la leche de una madre puede convenir á tal niño y no á otro, y que la prosperidad de la criatura es el único verdadero medio de tranquilizar á la familia.

La influencia que tienen los medicamentos sobre la leche, no debe olvidarse, se han visto casos de envenenamiento de las criaturas, ocasionados por los remedios tomados por la madre. Es por esa trasmisisbilidad que cuando se quiere curar á la criatura, se administra el medicamento á la ama, como se dirá al tratar de la sífilis que será objeto de un capítulo especial.

Lactancia artificial

—

SÍFILIS—OFTALMÍA DE LOS RECIEN NACIDOS

> Tous les nouveaux nés mis á l'allaitement artificiel et nourris prématurément de substances féculantes empruntées á l'alimentation ordinaire de l'homme, sont des enfants voués á une mort certaine.
>
> BOUCHUT.

La lactancia artificial es horrible dice el profesor Pardo; la leche en contacto con el aire se altera, no puede presentar la ventaja del corrimiento contínuo del animal al niño.

Mas tenemos que luchar aquí contra una costumbre inveterada, la de hervir la leche, cuando sabemos que el hervor le hace perder muchas de sus cualidades.

Los casos en que se debe recurrir á la lactancia artificial, son: ó por vicio de conformacion de la boca del recien nacido, ó por imposibilidad de parte de la madre por cualquiera de las razones ya espuestas, en este caso pues, por falta de nodriza, ó por muerte de la madre encontrándose el niño en estado de sífilis, ó durante la lactancia materna, cuando aparecen los ménstruos y estos influyen sobre la salud de la criatura, determinando los accidentes ya enumerados; entónces se recurre por esos dias al biberon.

En el primer caso, lábio leporino &. se debe hasta que se resuelva la operacion, dar con la cucharita la leche de la madre á medida que se saca.

Cuando el impedimento es por parte de la madre y que no se tiene una nodriza, es preciso si es posible procurarse una cabra. Este animal es muy fácil de domesticar, y es el que mas se presta á todas las necesidades de la criatura; al principio es un poco arisca, pero muy pronto se suaviza y toma tal cariño al niño que al poco tiempo irá de por sí cuando éste llora á darle de mamar. Varias son las familias que aquí han criado hijos de esta manera.

Un literato distinguido despues de haber cansado á cuantas amas se le dió, fué criado por una cabra. Se recomienda elegir una cabra blanca, porque la leche es mas apropiada; y la cria que tiene cuernos, por el peligro que estos pueden ofrecer.

Casos hay en que no se podrá tener cabra y se debe alimentar al niño con la leche de vaca. Las estadísticas sobre este género de alimentacion son espantosas, la que presentó el Dr. Boudet á la Academia de Medicina de Paris en 1870 y que nos merece plena fé, es la siguiente: «En Mayo de 1867, el Dr. Dionisio Dumont (de Caen) ha demostrado por investigaciones especiales verificadas en Normandía (uno de los departamentos de Francia, que tiene las mejores haciendas) donde la alimentacion artificial (au petit pot) es comun y donde la leche de vaca es tan abundante y tan rica, que la mortalidad comparada para los niños criados al pecho y los criados artificialmente dá para los primeros un 10 por ciento de defunciones y para los otros un 30 por ciento.

Recientemente, gracias al concurso desinteresado de los médicos verificadores de defunciones, el Dr. Beaugrand ha podido establecer que en el décimo departamento de Paris, sobre 1,279 niños muertos de diarrea ó de enteritis durante los 7 años comprendidos entre 1860 y 1867, la crianza al pecho era representada por.... 498 defunciones 38,93 p.%
la crianza artificial » .... 699 » 54,65 »
el destete prematuro » .... 82 » 6,04 »
y que la diferencia en contra de la lactancia artificial era casi toda del primer mes, la mortalidad relativa habiendo sido en este período para los niños criados al pecho de 203, mientras que se elevaba á 397 ó casi el doble para los criados al biberon.

La mortalidad enorme de los niños de 0 á 1 año en Baviera, donde la alimentacion al biberon se practica con generalidad, ofrece otra prueba evidente de su influencia mortífera; esta mortalidad es de 20 por ciento miéntras en Francia es de 17, 48—.....

La leche de la madre siempre está á la misma temperatura y pasando directamente del seno en la boca del niño, escapa á todas las alteraciones que sufre necesariamente la leche de vaca espuesta al aire mas ó ménos tiempo, alternativamente calentada y enfriada, mezclada á menudo segun las ideas de cada uno, á cocimientos de cebada ó de avena, en lugar de echarle simplemente agua azucarada; dada con aparatos sucios y groseros, sopas indigestas, chuño, caldo y toda clase de elemento de la alimentacion prematura.»

En el caso en que esa alimentacion no se pueda absolutamente evitar, las reglas á seguir, son: Procurar tener siempre leche del mismo animal.

Tomar dos partes de leche de vaca, una parte de agua; se hace calentar el agua para que mezclada despues con la leche, esta quede tibia; se agrega un poco de azúcar para que asemeje mas á la leche de mujer que contiene mas que la de los animales y es preferible azúcar de leche, que facilita mas las digestiones.

La costumbre de dar la leche con el vaso ó la tasa es muy defectuoso, la saliva de la criatura lo mismo que la del adulto es necesaria para la digestion y un líquido qne pasa tan inmediatamente no se insaliva.

El biberon ofrece mas anología con el peson de la madre y debe ser adoptado. Si posible fuera conseguir la leche de un animal recien parido, presentaría aún mas analogía con la leche de la madre.

Es preciso no preparar la leche sinó al momento de darla al niño, de lo contrario pierde sus buenas cualidades. La leche hervida ó calentada pierde tambien mucho; el médico tiene que luchar á cada paso contra esa malísima costumbre generalmente adoptada en las familias de cocer la leche y mas de una vez para convencer gente caprichosa y que cree saberlo todo, como son las parteras, uno se vé obligado á decirles:

¿Cuando el niño toma el pecho de la madre, recibe leche cruda ó cocida? ¿y si la naturaleza ha establecido que la

leche ha de ser así, porque quereis vosotras hacer lo contrario?—Este argumento muchas veces ha sido el único á que no encontraban réplica.

Como la leche del animal se mezcla con cierta cantidad de agua, siempre es fácil calentando esta, obtener la temperatura que se desea. Se prepara cada vez lo que se vea que el niño pueda tomar, para que así no haya desperdício y no esté uno tentado de volver á entibiarla.—El biberon y la goma deben cada vez que el niño ha mamado, ser limpiados con el mayor cuidado, de modo que no tenga olor ninguno, ni pueda guardar ningun resto de alimento. Apesar de esa precaucion, no será demas enjuagarlo otra vez con agua tibia ántes de volverlo á usar. Se debe fijar que la lengua se acomode bien, que los movimientos de deglucion se verifiquen con facilidad, que la leche esté siempre en contacto con el tubo, de modo que la criatura chupando en el vacío, no llene su estómago de aire, esto dando lugar á indigestiones, á dispepcies y á todos los inconvenientes subsiguientes.

Las comidas deben ser ordenadas; al nacer, cada hora, cada dos horas, segun las fuerzas, durante las 3 primeras semanas. De noche 2 á tres veces, guardando el mismo precepto indicado para la lactancia materna. Se alejan despues los intérvalos; si el niño se duerme sin mamar se le dispierta; no hay que cansarle sin embargo, porque se le puede causar indigestiones.

La leche de yegua y de burra pueden darse solas; mezclada con cebada y las diferentes decocciones que se usan, causa cólicos y se altera pronto sobre todo en verano, en efecto los que se han ocupado de analisarla despues de algun tiempo de ordeñada, la han hallado cubierta de mucedineas,especie de hongo que altera sus cualidades, produce indigestiones, diarreas y todos los desórdenes intestinales que son su consecuencia.

En una ciudad como Buenos Aires donde se encuentran Lecherías (Tambos) en cada calle, á cualquiera hora del dia se puede uno procurar leche recien ordeñada.

Varias clases de biberones se han inventado ; unos, como el de Galante en Paris, figuran un pecho natural es de goma vulcanisada, no ocupa lugar y no se distiende sino cuando se le llena ; otros como el de Charriére y Collin tienen el *chupon* de marfil que se ablanda con la humedad del líquido; tenemos el último Biberon inventado por J. Briére que nos parece muy adecuado, porque en cualquiera posicion que el niño lo tome nunca chupa en el vacio ni se llena de viento.

Lo mas moderno que se ha publicado sobre la leche y la primera alimentacion de los niños, es debido á la pluma del Dr. Marchand, en contestacion á un artículo publicado en (L'art médical belge) por el Dr. Oppenheim profesor en Berlin.—Como el Sr. Oppenheim, soy de opinion, dice, que es preciso modificar la leche de vaca ántes de darla á los niños, sobre todo al principio de la lactancia, pero para llegar á este resultado, propongo un *modus faciendi* diferente.

Hé aquí los términos de comparacion :

Composicion aproximativa de la

LECHE	MUJER	VACA
Manteca.....	3.68	3.72
Lactina.....	7.11	5.03
Materias protéicas.....	1.70	2.31
Sales.....	0.20	0.71
Agua	87.31	88.23
	100.00	100.00

Admitiendo estas cifras, se vé que las materias protéicas son sensiblemente de una cuarta parte mas abundantes en la leche de vaca. Es con relacion á estas que la fórmula debe ser establecida, porque constituyen solas el alimento plástico de la leche, y que no pudiendo ser reemplazadas por ningun ingrediente, determinan de por sí el valor de la materia que el niño debe ingerir para su subsistencia.

Para obtener con la leche de vaca un alimento que sea equivalente por su riqueza en caseum y en albúmina reunidos al que puede recibir de la ama ó de la madre, es preciso tomar:

Leche de vaca.....	3 partes	0 litro	75
Agua.....	1 »	1 »	25

Pero esta mezcla está demasiado pobre en manteca y en lactina, ya que no contiene, por 100, si no las proporciones siguientes:

Manteca.....	2.79	en lugar de 3.68
Lactina.....	3.77 »	» » 7.11

No me preocupo de las sales, pues son mucho mas abundantes en la leche de vaca.

Es fácil reemplazar la lactina que falta por medio del azúcar y la manteca que puede ser dada por la leche de vaca que es la que se debe usar; si se toma el cuidado de separar esta leche despues de una ó dos horas de reposo, en dos partes desiguales, sacando por medio de la cuchara las capas superiores de modo que una de las fracciones, la primera que se utiliza, iguala á las tres cuartas partes del volúmen primitivo, estará cargada de toda la materia grasa, mientras la otra, que se deja completando el cuarto, se halla por así decir desprovisto de crema.

En vista de esto, propongo para la alimentacion de los niños con el biberon, la siguiente fórmula:

Leche de vaca, natural, no hervida, con toda materia grasa contenida en el volúmen de un litro.....0 litro 75.

Agua fresca, no hervida con adicion de 35 gramos (una onza) de a zucar.....0 litro 25.

Con mezclar estos dos liquídos, se obtiene un litro de leche cuyo valor alimenticio es igual al del mismo volúmen de leche de mujer.

La fórmula que propongo es racional; dá un producto poco costoso, fácil de obtener y dotado de cualidades que la hacen tanto más preciosa cuanto que su digestion y su asimilacion están mejor asegurados, *no asi la leche que ha estado sometida á la ebulicion.*

En efecto, las materias protéicas sometidas á la decoccion sufren una trasformacion molecular que las hace mas resistentes á la accion del jugo gástrico, y por consiguiente las hace suceptibles de provocar perturbaciones de la digestion siempre perjudiciables á las criaturas.

Hay más aun: como la leche de vaca encierra mas caseina que albúmina, mientrás que en la leche de mujer la diferencia es mucho menor y como la caseina es más resistentente á los jugos del estómago que la albúmina, aconsejo no dar á los niñitos sino un líquido así preparado:

Leche de vaca normal, cruda, con toda la materia grasa contenida habitualmente en el volumen de un litro 0 litro 50.

Agua fresca no hervida, con 50 gramos de azucar 0 litro 50

La mezcla es entónces ménos rica en materias protéicas que la leche de mujer, contiene:

Manteca	3. 70
Materias azucaradas	7. 10
Materias protéicas.....	1. 16
Sales	0. 35
Agua.....	87. 69
	100. 00

Las criaturas aún las mas jóvenes la soportan muy bien. La sola precaucion que hay que tomar es de no preparar la mezcla sino al momento de darla, sumiendo por algunos minutos en agua tibia, el biberon.

Se comprende que las dos fórmulas que propongo son modificables con la composicion de leche de vaca usada, y con la edad de la criatura; se puede siempre satisfacer las exigencias fisiológicas de esta, aumentando la proporcion de la leche de vaca y la riqueza en manteca y en azúcar.— (*Anales de Gynecologia Setiembre* 18 *de* 1877.)

En cuanto á todas las composiciones inventadas para substituir á la leche de la madre, tales como la de Liebig y otras, solo las menciona para decir que no pueden reemplazar la leche natural.

Sífilis de los recien nacidos.

El niño puede nacer sifilítico, es decir de padres sifilíticos, y aunque la sífilis no aparezca al nacimiento, puede ser manifiesta á los quince, á los 60 dias, á veces mucho mas tarde.

El niño puede adquirir la sífilis, por medio de la lactancia, sea que el peson esté afectado de alguna erosion específica, sea que exista algun chancro en los labios, ó en cualquiera parte del cuerpo que pueda ponerse en contacto con el niño, sea que como lo dice Bertin, la sífilis infecte á la ama ó á la madre que cria y esta la trasmita directamente con la propia leche; y á pesar de ser esta una cuestion muy controvertida se citan casos bastante auténticos para que no se deba nunca esponer á una criatura en tales condiciones.

¿Porque dice Bouchut no podriá trasmitirse la sífilis por la leche, siendo así que el esperma la trasmite y es por la sangre de la madre que se engendra solo á veces esta funesta enfermedad? ¿Porque si la leche de una madre muy impresionada dá inmediatamente convulsiones, y produce aun la muerte, como esa leche alterada en su secrecion por la sífilis no daria lugar al desarrollo de esta enfermedad, ya que ulteriormente saturada de mercurio ó de ioduro de potasio, esa misma leche pierde sus cualidades tóxicas y es un medio de curacion para el niño?

El año pasado un niño de 3 meses fué traido á la clínica del Dr. Aguirre, por una enfermedad de la vista; la pobre criatura estaba cubierta de manchas características, al poco tiempo, la cabeza, las piernas, los brazos y las manos, presentaban el aspecto mas repelente; abcesos se mostraban en toda parte, hemos abierto hasta nueve en el mismo dia, la criatura acabó por sucumbir.

Sin embargo, los padres no presentaban ninguna seña de sífilis, la criatura la habia adquirido con otra persona que criaba en la misma casa y que cuando lloraba el niño la madre estando ausente, la iba á consolar dándole su pecho.

Este ejemplo que podría multiplicar, bastará para que una madre tenga el mayor cuidado en no dejar dar el pecho

á ninguna otra persona, como se acostumbra demasiado en análogas circunstancias.

No se puede tener demasiado cuidado con este género de afecciones y cada vez que una criatura presente cualquier erupcion, corysa, afecciones á los ojos, no se debe diferir en llamar al médico; pues un tratamiento bien instituido triunfa del mal, sobre todo en sus primeras manifestaciones y si se deja pasar tiempo, hay pocas probabilidades de buen éxito.

Suelen encontrarse personas incrédulas que á pesar de que el médico les asegure que sus hijos tienen tal enfermedad, no lo quieren creer. Entre otros casos citaré el siguiente: Una señora de Montevideo que por asuntos particulares habia tenido que venir á Buenos Aires, salió de cuidado á los pocos dias, dando á luz dos hermosos mellizos. Uno de ellos se enfermó, llamaron á un médico, pero á pesar de los cuidados qne se le prodigaron, á los 5 dias el niño habia sucumbido. Quince dias despues, la misma señora me vino á consultar por novedades que sentía; miéntras me hablaba, noté en su cara bien manifiesta una roseola sifilítica y cuando hubo terminado la interrogué, la examiné para convencerme de que mi diagnóstico era exacto y la dije que tenía una enfermedad contagiosa, previniéndola al mismo tiempo de que si no seguía exactamente el tratamiento que le iba á prescribir, su otro hijo moriría tambien. Esta señora me prometió de someterse á todo lo que le indicara con tal de conservar á su hijo.

Pasaron varios dias y ya no acordaba de ella, cuando volvió á consultarme; estaba triste y muy deteriorada.

Lo que motivaba su estado era el haber perdido á su otro hijo porque habia desoído mis consejos.

La sífilis no se inocula solamente así, sinó que cualquier objeto puesto en contacto con la nucosa ó con una erosion de la piel de una persona en poder de sífilis es igualmente apto para trasmitirla y si á esto agregamos el que una sífilis la mas refinada y terrible puede existir sin ninguna manifestacion visible y que solo una filiacion detenida y un estudio prolijo de su constitucion y hábitos puede reconocer, tendre-

mos doblemente justificado el precepto erigido hoy en regla, de no confiar las criaturas ó personas que no se conocen íntimamente; la persona que está en posesion de ese mal, á veces no presenta manifestacion alguna, miéntras la infectada por ella podrá tener alteraciones profundas.

Se presenta ahora una cuestion que se liga completamente á la primera. ¿Qué se hace con una criatura en poder de sífilis ó sospechada de sífilis? Se la confiará á una ama? De qué modo se la debe criar?

Es sabido que al nacer el niño puede parecer indemne de todo vicio sifilítico, esta es tambien la regla y al cabo de una, tres, seis ó mas semanas, mostrarse la enfermedad.

La cuestion es por consiguiente muy importante, ya que nadie tiene derecho de contaminar á su semejante y nadie puede imponer ó confiar un niño sifilítico á una ama sana; y la dificultad es grande para el médico, cuando no está en los secretos de la familia é ignora la existencia del mal; lo mismo sucede cuando llamado para examinar á una nodriza, juzgándola apta, no existe aun en el niño rasgos de sífilis; pero cuando aparece la menor señal, no hay que titubear, se busca un pretesto para impedir que la ama siga criando al niño; ¿cómo podría uno asumir la responsabilidad de infectar á una familia entera, que á su vez puede infectar á un sinnúmero de otras?

Desgraciadamente, esos ejemplos no son escasos, y sucede con esta terrible enfermedad, lo que con las oftalmías.

Una señora jóven, de excelente salud, de buenos antecedentes pero pobre, tuvo la fatalidad de perder un ñiño del mal *de los siete dias*, pidió un niño para criar, este presentaba placas mucosas al rededor del ano, al poco tiempo esta señora tenia grietas en el peson, se declaró un chancro y fué presa de todos los accidentes de una sífilis del peor carácter. Su esposo se contagió, otros miembros de la familia se enfermaron y la desunion vino á colmar su desgracia.

Por mas que se diga sobre esto, no se exagera nunca la triste verdad, en la obra del Dr. Fournier se hallan relaciones que en todo punto, podrián aplicarse aqui: le tomaré los

4 siguientes casos:—« 1º Un niño nacido de un padre sifilitico, se confia á una ama sana. No tarda en presentar diversos accidentes sifilíticos y contagia á la nodriza. Esta, contagia á su marido.

El marido afectado de una irítis sifilitica, *pierde un ojo.*

La nodriza, á los pocos años es atacada de una parálisis sifilitíca y sucumbe.

2º Asisto en este momento una muy honrada familia cuya triste historia es esta: Una ama infectada de sífilis llega en casa de una familia, contagia inmediatamente el niño que se le confía. Este niño cuya enfermedad queda desconocida al principio, contagia á su turno: 1º á la madre; 2º á la abuela; 3º y 4º á dos mucamas absolutamente irreprochables, *vírgenes*; 5º la madre, algunos meses mas tarde contagia su marido.

3º Un niño de meses entra á la cuna; (advierto que es Fournier el que habla) parece sano, se entrega á una nodriza que infecta.—Esta criaba á la vez otro pequeño niño que se contagia y no tarda en sucumbir.—Toma un tercer niño, que tambien se enferma y muere.—Una amiga que por compasion habia dado el pecho tres ó cuatro veces á este último niño, recibe de él la sífilis—Esta pobre mujer infecta así á su propio hijo.....

Resultado: 5 contagios y dos muertes.

4º Un niño sifilítico infecta su nodriza.—Esta para desíngurgitar sus pechos, dá de mamar á tres niños que *todos* se contagian. Cada uno de ellos infecta á la propia madre—Cada una de estas tres madres infecta á su marido.

Total: 10 contagios sifilíticos por un solo niño. »

Resalta de esto que el médico debe siempre oponerse á que un niño enfermo ó sospechoso esté confiado á una ama sana; y aun que ésta no conociendo todo el alcance de la enfermedad, quisiera aceptarlo, el médico jamás podrá consentirlo; ántes bien, debe aconsejar á los padres, que crien al niño sea por medio de la cabra, sea que la misma madre lo crie; pues ésta nada tiene que temer de su hijo, sea que haya nacido sifilítico ó sano.

La madre sifilítica debe criar á su hijo. Fournier hace notar que muchas veces estas personas á parte la sífilis presentan un excelente estado de salud, afirma que ha encontrado muchas así en el hospital *Lourcine*, otras en quienes la sífilis era benigna y resistian perfectamente á la diátesis sin que esta disminuyera la cantidad de su leche. En caso que la madre fuese imposibilitada, se le puede confiar á una ama sifilítica porque dice Fournier es una de las diátesis que no se desdoblan.

El niño nada tiene que temer ya de la enfermedad; la posee una vez y no la puede poseer dos.

La nodriza no puede comunicar una doble infeccion, ni exagerar los efectos de la primera.

Oftalmía de los recien nacidos

Los casos que se han presentado á la clínica del Doctor Aguirre en el hospital general de Hombres, donde se asisten un gran número de indigentes, son abundantes en hechos de esta naturaleza. Criaturas han venido con la vista tan alterada, que ya la córnea estaba ulcerada, el iris adherente y es sabido con que facilidad entónces se necrosa toda la córnea y quedan las pobres criaturas condenadas á la muerte de todo lo que las rodea. Son desgraciados que hacen sufrir á sus familias y las hacen esclavas de todas sus necesidades.

¿Cuál es el modo de evitar tamaña desgracia? Se ha dicho al principio:—Tener cuidado cuando nace el niño, de no dejarle en contacto con los líquidos que salen de las partes genitales de la madre.—No lavar la cara, con la misma agua que se lava el cuerpo, teniendo cuidado especial en que todo lo que ha de servir para la cara esté perfectamente limpio.—No esponer el niño á una luz incómoda, dejarle mas bien en la sombra en los primeros dias.—Evitar las corrientes de aire—Tener cuidado de no confiarle á personas que pudieran, por sus besos &. infectarlo.

Si por desgracia el recien-nacido, se enferma de los ojos, no hay que titubear, se le hace ver inmediatamente con un médico, todo retardo compromete la vista.

El tratamiento especial y que ha dado muy buenos resultados en la clínica Oftalmológica, es el siguiente:

Puesto el niño en la posicion conveniente para que el operador pueda obrar con comodidad, este aparta con mucha suavidad, los párpados, despues de haberlos lavado esteriormente á fin de sacar toda sustancia que los haga adherir; hace caer agua tibia y bien limpia para lavar el ojo, si la córnea está intacta, invierte los párpados pasa ligeramente sobre toda la conjuntiva un lápiz mitigado de nitrato de plata; con un pincel fino impregnado de agua pura ó destilada estiende la cauterizacion esta y la neutraliza inmediatamente con agua salada, volviendo á lavar en seguida los ojos con agua tibia, para quitar el escozor.

Este tratamiento dá resultados magníficos, pero hay que tener mucho cuidado de no ejercer presion sobre el ojo al invertir los párpados y al hacer la curacion, porque la córnea poco resistente privada como está de su nutricion por el quemosis que ordinariamente existe, cede fácilmente y el ojo puede vaciarse.

Si la córnea ya está ulcerada existen entónces adherencias del iris, á veces salida del cristalino y la conducta del médico depende del estado en que se halla el niño.

Hay que tener mucho cuidado en no usar los colirios que muchas personas miran como inofensivos cuando no curan; esos colirios *inocentes* han sido la causa de la ceguera de muchos infortunados.

Todo el mundo es médico, todos quieren dar consejos para curar enfermedades, y precisamente porque nada entienden, creen saberlo todo. La máquina humana les parece mas fácil de componer que la máquina de un reloj; se cuidarían muy bien de dar su reloj á cualquier consejero, mientras de cualquiera aceptan recetas.

Vacuna—La mayor parte de los autores recomiendan no vacunar ántes del tercero ó cuarto mes, porque en los pri-

meros dias de la vida las criaturas estarían espuestas á accidentes á veces mortales y tambien porque la sífilis puede estar latente.

Bouchut dice, que habiendo formado parte de una comision encargada de resolver la cuestion de saber á que edad se debía vacunar, esta informó que los peligros numerosos en vacunar temprano, eran: los flemones del brazo, las adenitis axilares, la reabsorbcion purulenta (mortal) sobre todo en los hospitales y cuando reina una epidemia de fiebre puerperal.

No se debe olvidar que la vacuna de brazo á brazo es la mejor, pero hay que cuidar recoger pus claro, trasparente, no mezclado de sangre; pues la sangre es el vector de las diátesis y parece probado que un pus variólico aunque tomado de un niño en estado de sífilis pero no mezclado de sangre, no infecta al vacunado, sin embargo es mejor abstenerse.

Si se trata de una niña, se puede vacunar debajo del brazo, es decir en la parte interna en lugar de la esterna, así queda oculta la cicatriz.

Destete—Denticion

Medicamentos caseros

Ce n'est pas ee que l'on mange qui nourrit, mais ce que l'on digère.

Bouchardat.

Le sevrage ne doit être que la cessation d'un des aliments de l'enfant et non le changement subit de sa manière d'être nourri.

A. Leroy.

Primera alimentacion. El único alimento en los primeros meses debe ser la leche, pero como mil circunstancias pueden venir á contrariar la lactancia, sea por parte de la madre, sea por enfermedad de la criatura, es muy prudente acostumbrar á los recien nacidos á beber con la cuchara ó el biberon, un poco de agua pura ó azucarada. En efecto, si no saben tomar mas que el pecho, en un momento dado, es muy difícil darles otra cosa. Por el contrario si llega el caso de administrar algun medicamento, ya no se tropezará con una gran dificultad.

Habiendo acostumbrado al niño á tomar de vez en cuando un poco de agua azucarada, será mas fácil retirarle poco á poco el pecho. No se le podría privar impunemente del modo natural de nutrirse; es preciso, que la madre tenga suficiente fuerza de voluntad para no dejarse vencer por los llantos, dándole en caso un poco leche de vaca, pura ó mezclada con un poco de agua hasta suprimir toda alimentacion, ó bien confiarlo á otra persona para que así no recuerde de la madre y le sea ménos costoso el destete de noche.

No hay que olvidar que el niño mas aun que el adulto obedece á la costumbre, y es necesario reglar las horas de las comidas si se quiere prevenir accidentes gastro-intestinales.

De dia se alejan las horas de la lactancia, sostituyendose

algunas sopitas de pan hervido con leche, no echar en olvi-
do que el mejor alimento es siempre el natural. El chuño,
la tapioca, el arrovo-root y otras féculas son inferiores á l
harina de trigo.

Se puede primero hacer tostar un poco de esta harin
para prepararla despues con agua y leche, ó bien con cald
privado de grasa, se hierve á fuego lento y durante un cuar
to de hora ó 20 minutos, y cuando tiene suficiente consis
tencia, es decir que no sea tan espesa que no se pueda da
con el biberon, ni tampoco muy líquida se la dá al niño.

Se puede igualmente raspar pan bien fino y preparar
del mismo modo. Entre las preparaciones que nos viene
de Europa, el Dr. Pardo prefiere á la harina láctea y otras,
la Conserva Dutaut; el Sr. catedrático ha obtenido con
ella mejores resultados en la alimentacion de los niños.

Segun resulta de los estudios de eminentes fisiologistas el
tiempo necesario á la digestion de las diversas sustancias
alimenticias, es de una hora para la leche—; dos para la
carne de ternera; tres para la de vaca y de carnero; 4 á 6
para la de cerdo, la sangre cocida, los huevos duros, las
masas.....El Dr Bauzon que ha escrito un opúsculo
sobre el destete (Paris 1877)—saca estas conclusiones que:
No se podria sin inconveniente ocupar el estómago de las
criaturas durante horas enteras para hacerles díjerir la
carne;—el trabajo para proveer á las necesidades del niño
debia ser continuo, y ántes que una dijestion terminara de-
bia empezarse la otra; que ademas el alimento este no
podria reemplazar el de que se le priva. Sin embargo hay
que hacer una salvedad con lo que respecta á la carne cru-
da, y al tratar de la diarrea infantil, adoptaremos completa-
mente las ideas de Trousseau.

Se va habituando al niño, poco á poco á una nueva aíimen-
tacion, afin que se haga el destete de una manera insensible
debiendo empezar á los 5 ó 6 meses.

Es á esta época tambien que el niño puede soportar la
leche de vaca, pura. Al menor desarreglo que sobreviniese
se volverá á darle esclusivamente el pecho; «la leche de la

madre dice Raspail, es una panacea contra todos los males del niño: le alimenta, le cura, le alivia, le consuela ; la ciencia de la medicina lucha á menudo largo tiempo, para combatir un mal qne una gota de néctar materno hubiera disipado pronto.»

Del sesto ál octavo mes, la secrecion lácta tiende á disminuir, la madre cansada por los insomnios desea descansar, la criatura si es fuerte y robusta no se satisface bien con su leche, en ese tiempo, ordinariamente se hace el primer trabajo de la denticion ; pero si cuando ván á salir los dientes está ya el niño acostumbrado á algun alimento, yemitas de huevos con pan, &, esa misma succion, ese frote que ejerce sobre las encías ayuda su salida, así el destete se hace con facilidad y sin accidentes ; se hace gradualmente introduciendo en la alimentacion las sustancias de mas fácil digestion.

El destete completo, es decir la privacion absoluta del pecho, no puede tener regla y está subordinado á la fuerza de los niños pero en caso de necesidad siempre se buscará el intérvalo que separa la erupcion de un grupo de dientes, de lo contrario hay que esperar hasta que no se tenga nada que temer de la denticion ; Trousseau es esplícito á este respecto y dice : «Miéntras no encuentro obstáculos sérios independientes de la voluntad de las familias, espero para despechar á las criaturas, la evolucion completa de los caninos cuyo trabajo es generalmente mas laborioso que el de los incisivos y de los molares. Espero pues que el niño tenga 16 dientes sin tener en cuenta la edad.»

¿Influírá en algo la estacion? Al decir de Parrot las estaciones influyen de tal manera sobre los niños, que asegura que las enfermedades tienen un carácter mucho mas agudo y funesto en los fuertes calores del estío ; hé visto dice, niños sanos, otros enfermos, pero de que nada podía hacer prever la muerte, ser fulminados por un dia de trueno (Clínique des nonveaux-nés 1877 pag. 379.)

En el estió se desarrollan con facilidad diarreas terribles cuando se despechan ; y en el rigor del invierno sería cruel quitar el pecho á una criatura, ¿ que alimento se le podría preparar que tuviese la temperatura de la leche materna?

Denticion

L'enfant attaché au sein maternel est presque une partie de sa mère ;sa premiére dent rompt cet attachement et la mère est satisfaite.

(*Longet. Physiologie.*)

La erupcion de los primeros dientes es á menudo una causa de perturbaciones graves; vómitos, diarreas, pérdida del apetito, convulsiones, erupciones de diversas naturalezas, fiebre &. Su órden de aparicion regular es el siguiente: 1º Los dos incisivos medianos inferiores hácia el 7º mes; dura de dos á tres semanas; hay un descanso de dos meses mas ó ménos. 2º Los cuatro incisivos superiores; los medianos aparecen 1º del décimo al duodécimo mes; hay un descanso de dos meses. 3º El tercer grupo comprendiendo los dos incisivos laterales inferiores y los 4 primeros molares aparecen en un espacio de 40 á 60 dias; luego viene un descanso completo de 4 á 5 meses durante el cual los caninos se preparan á salir. La evolucion de los 4 caninos se hace lentamente, del 18 al 22 mes; es el grupo que mas le cuesta á la criatura, por tener raices muy largas y ser enclavadas es decir, que tienen que vencer la resistencia de los dos dientes entre los cuales se colocan. 5º Aparacen los 4 últimos molares que completan los dientes que mas tarde han de renovarse.

Nada tiene de absoluto esta ley general reconocida por la mayor parte de los autores,y es raro ver aun en una misma familia que la salida de los dientes se efectúe de la misma manera. Lo esencial es saber que entre la salida de un grupo de dientes hay un descanso mas ó ménos largo que se debe aprovechar cuando se quiere despechar del todo á las criaturas. Lo que importa vigilar tambien es su aparicion, para tomar todas las precauciones necesarias en caso de accidentes. Hé aquí una fórmula últimamente preconizada contra los dolores de la denticion:

Cloroformo..... 1 gramo
Tintura de azafran..... » »
Glycerina..... 16 »

En untura sobre las encías.

Las diarreas son muy frecuentes en la época de la denticion, pero son lentas en su invasion, siguiendo el proceso inflamatorio de las encías y cesan regularmente cuando estas están abiertas. La diarrea debida á la alimentacion, estalla con violencia, el niño enflaquece rápidamente, mientras que la otra tiene una marcha lenta, la mucosa intestinal se inflama, puede ir hasta la ulceracion y si no se modera esa diarrea, continúa durante el curso de toda la denticion; la criatura se debilita cada dia mas, las fuerzas la abandonan, los dientes salen con suma dificultad aparece la *atrepsia* de Parrot ó sea la *denutricion* y las criaturas sucumben en el marasmo ó si viven, se crian raquíticas enfermizas y cuando grandes llevan una vida llena de miseria, dispuestas como están á todas las enfermedades.

Á cada paso sin embargo, se tiene que luchar contra los errores populares y lo que parece mas absurdo es que cuando consultan al médico, sobre el estado del pequeño enfermo, se le pide que lo cure, pero sobre todo que no le corte la diarrea siendo esta, dicen, necesaria á la evolucion de los dientes. Otros no se preocupan en nada de esa diarrea, creyendo que no hay que temerla por ser una consecuencia de los dientes que están por salir; así es que las estadísticas de las defunciones de niños son espantosas y no hay diario de Buenos Aires que no haya llamado la atencion varias veces á este respecto.

No hay que dejarse ilusionar, la diarrea que dura cierto tiempo, una semana por ejemplo debe ser curada. Si el niño no toma aún sinó el pecho, se le dá una cucharadita de agua de cal, ántes de hacerlo mamar; un poco de pepsina, bismuto, pequeñas lavativas de almidon, claras de huevos batidos con un poco de agua tibia, cataplasmas en el vientre, fricciones un poco estimulantes en todo el cuerpo, se le

tiene á una temperatura regular en una atmósfera pura, se alejarán las comidas.

Si se ha introducido el uso de los alimentos, estos se suprimen, no dándole sinó leche con un poco de sal, agua de cal y los mismos medicamentos ya señalados. Si ha llegado á un año no se titubeará en darle la carne cruda como lo aconseja Trousseau, que fué inducido á darla por los buenos resultados que de ella habia obtenido el Dr. Weisse, en el caso siguiente que refiere así:

— « El Dr. Weisse asistía desde muchos meses á un niño de un año, agotado por una diarrea colicuativa y reducido al estado de esqueleto. Un dia la madre del pequeño enfermo le preguntó si nó consentiría en darle carne cruda.

M. Weisse, recordando los buenos efectos que ciertos médicos decian habian obtenido en las enfermedades hécticas, consintió en ensayarla. Al dia siguiente se sorprendió sobremanera al ver la criatura mascar con avidéz un pedazo de carne que chorreaba sangre. Habiendo hallado en las cámaras pedazos no digeridos, mandó que no se le diese mas que 3 cucharadas de carne bien picada. La digestion se operó sin dificultad y algunas semanas despues, el enfermito que se consideraba como perdido, estaba completamente sano y bueno.»

Cuando se propone este alimento á las familias, se horrorizan, les parece imposible que se pueda tomar carne así.

Todos mis hijos han sido despechados entre 7 y 9 meses por razones de salud de la madre, y creo que sin el uso de la carne cruda, no se hubieran salvado; pues cuando cualquier alimento, leche ú otros, mantenian la diarrea, el uso de la carne cruda la disipaba muy pronto.

Se toma lo flaco de la carne, *la pulpa*, prefiriendo la de ternera por ser de mas fácil digestion, se separan los tendones, aponeurosis, &, de modo que no quede sustancia refractaria al jugo gástrico, luego se pica perfectamente y se mezcla con dulce ó jalea de membrillo.

Los niños toman esto con avidez y he visto las mismas

madres que tanta repugnancia tenian para este alimento, probarlo y asegurar que era excelente.

Las cantidades deben ser muy regladas, se empieza por 3 cucharaditas en las 24 horas y se vá aumentando segun la circunstancia.

Se reprocha á la carne cruda de hacer criar la tenia (lombriz solitaria) pero los remedios casi infalibles que se poseen contra este parásita, levantan la dificultad.

Un accidente terrible de la denticion, es las convulsiones, que pueden degenerar en *epilepsia*; á menudo se presentan criaturas que son tomadas de convulsiones tan violentas, que caen en un estado de muerte aparente; estos ataques suelen presentarse varias veces y las familias creen que se trata de la verdadera epilepsia. El año pasado fuí testigo de uno de estos casos en una familia que habia tenido la desgracia de perder así todos sus hijos, se consideraba á este como muerto, pero bajo una buena direccion consiguió salvarse y la denticion se ha efectuado muy bien.

Lo primero que hay que hacer, es desvestir al niño, friccionarle todo el cuerpo con vinagre fuerte, agua de colonia, coñac, trementina, con cualquier líquido estimulante que se tenga á mano; se le hace respirar del mismo, hasta que se procure éter ú amoniaco rebajado. Una lavativita con 3 ó 4 gotas de éter por 6 á 8 cucharadas de agua, baños templados con un poco de mostaza que se ata en un pañito á fin de que la harina no esté en contacto con la piel tan delicada de la criatura. Se evitará, y esto es lo difícil, que muchas personas se aglomeren en la pieza, rareficando así el aire que es tan necesario al enfermo.

Tales son los primeros cuidados que hay que prodigar hasta que el médico instituya el tratamiento que le parezca conveniente.

Existen ciertas costumbres contra las que se tendrá que luchar tal vez toda la vida, es la de ver administrar remedios por todo el mundo; lavativas de amapolas, jarabe diacodio *jarabe de meconio*; subrayo esta palabra porque hé visto personas muy creídas de que el jarabe de meconio no era

un jarabe de opio sino un remedio que ayudaba á las criaturas á desembarazarse del mèconio y cualquiera que haya estado en botica ha podido convencerse de que este error es bastante comun en el vulgo.

El Dr. Porcel de Peralta, el Dr. Albarellos y muchos otros nos han repetido que han visto producirse varios envenamientos con estas sustancias; nada es mas infiel que la amapola que puede contener cantidades muy diferentes de sustancias activas; y la muerte de infinidad de criaturas, atribuidas á la enfermedad, son causadas por los remedios de comadres.

Trousseau afirma que una gota de láudano, es decir una 32 ava parte de gramo de opio, basta para provocar el estupor de una criatura; dura á veces 48 horas.

El Dr, Hawthovn refiere el siguiente hecho (Annales de la so ciété de Médecine d'Anvers)—: «Una señora á quien se debía practicar una operacion fué sometida á la accion del opio. Á las 10 de la mañana tomó 25 gotas de la solucion sedativa de Battley y una dósís igual á las 2 de la tarde. Á las 8 de la noche tomó 5 centígramos (un grano) de opio en píldora.

Su hijo, muy vigoroso que tenia 7 semanas, estuvo agitado todo el dia. Á las doce de la noche, tomó el pecho y durmió profundamente durante 6 horas; al despertar mamó un poco, despues durmió durante todo el dia. Á las 2 de la tarde, la respiracion disminuyó de frecuencia se hizo mas profunda y mas regular.

Á las 10 de la noche, M. Hawthovn vió al pequeño enfermo; halló la pupila muy contraida; la respiracion incompleta, sacudída, muy irregular, su frecuencia era normal: tuvo muchísima dificultad para despertarlo.

Le dió café por la boca y por el recto, lo espuso al aire fresco delante de una ventana. Al cabo de una hora, se mejoró. Sin embargo una hora despues, su respiracion se detuvo durante algun tiempo y cayó en un estado de muerte aparente. Volvió á la vida y al dia siguiente á las 2 de la mañana estaba fuera de peligro.»

Este ejemplo prueba la terrible accion del opio y la ventaja que se puede sacar de la administracion de los medicamentos á la madre para curar los niños como en los casos de sífilis &.

CONCLUSION

Despues de haber acostumbrado poco á poco al niño á alimentarse de todo, eligiendo paulatinamente y con prudencia, las sustancias de mas fácil digestion, se debe evitar de darles esas golosinas de que son tan pródigos los abuelos y amigos de la casa, para obtener las caricias de las criaturas. Las masas, los biscochuelos, pastillas, confites &., sin hablar de sus colores que son un veneno, son otros tantos enemigos del niño, cansan el tubo gastro-intestinal, ocasionan cólicos, indigestiones, diarreas, privan de que el niño coma lo que le debe alimentar y esos trastornos son á veces irremediables.

El vino entretiene la acidez del estómago y una sobre-excitacion muy nociva á esa edad; siempre se le debe dar con mucha agua.

Las frutas que no son muy bien maduras son causas de indigestiones terribles. La naranja considerada como inofensiva es muy peligrosa por la cantidad de pepas que contiene y por el hollejo, que produce accidentes tales que se han visto oclusiones intestinales provocadas por ellos.

El sueño. Debe ser muy tranquilo y la siesta es necesaria á la criatura, evitando hacerla dormir tarde por no interrumpir el sueño de la noche, la hora mas conveniente es de doce á dos de la tarde. En invierno se debe hacer dormir la criatura dos veces en el dia.

Hay que seguir el ejemplo de la naturaleza, acostarlas temprano, levantarlas temprano; son costumbres que se conservan despues. Ya se ha hablado de los paseos, del ejercicio, de los vestidos; estos serán apropiados á las estaciones, evitando que incomoden la respiracion, la circulacion, sobre todo en las niñas, dejando entera libertad á los

movimientos. El calzado no será una prision para formar el pié, sinó puede ocasionar desviaciones difíciles de curar y otros accidentes demasiado conocidos.

La cabeza será siempre objeto de una gran limpieza, el cabello debe ser cortado segun la estacion, será bueno acostumbrar poco á poco á los níños á andar en cabeza, cuando no salen afuera.

El niño acostumbrado á tener la cabeza bien tapada, se enfriará con gran facilidad, además el cerebro se congestiona con la mucha calor. Los lavados generales una vez al dia entretienen la salud.

La franela excelente para estimular la piel en los niños débiles y enfermizos son una mala costumbre para los otros, criándolos friolentos y suceptibles á los resfrios y sus consecuencias.

Durante la noche se vigilará que estén bien tapados, en el verano porque los rápidos cambios de temperatura que se verifican, podrian ocasionarles accidentes graves; en el invierno es obvio insistir.

Los juguetes deben ser elejidos con la mayor atencion, nunca hay que dejar en manos de las criaturas pequeños objetos que puedan tragar, ni con que se puedan lastimar. En estos dias se ha presentado á la Clínica del Dr. Aguirre en el hospital General de Hombres una niñita de pecho, que jugando con una caja de fósforos se clavó en el ojo el fierrito que retiene la goma; se pudo felizmente estraer ese cuerpo que habia permanecido ocho dias en el ojo porque los padres muy partidarios de la homeopatía la hacian ver por un especialista homeópata; si el sábio discípulo de Hanneman hubiese tomado un imante ó una pinza para estraer el fierro, le hubiese dado el resultado que sus globullillos no podian darle y la chiquita no hubiera sufrido tanto.

Marcha. No se podrá precisar la época en que los niños deben caminar, dependiendo esto de la salud y fuerza de cada uno; no se debe desear que camine temprano, obligándoles á tenerse parados, cansándoles por consiguiente, eso es nocivo al crecimiento de la criatura, y en lugar de

adelantar el tiempo en que podriá caminar, lo retarda, ocasionando deformidades del esqueleto, lo esponen al raquitismo. Las criaturas caminan solas, cuando sus fuerzas las ayuda; no se les pondrá todos esos aparatos destinados á sostenerlos, andadores &, no sirven sino para oprimir el pecho, dificultar la respiracion determinar esfuerzos y otros accidentes.

Se protejerá siempre la cabeza con los rodetes que llevan los sombreritos hechos á propósito. Se las deja sentadas en una alfombra, rodeándolas de sillas para que puedan pasear sosteniéndose al rededor de ellas.

Como último precepto, repetiremos lo que dice Hubert: En las criaturas, téngase la cabeza fresca, los piés calientes y el vientre libre.

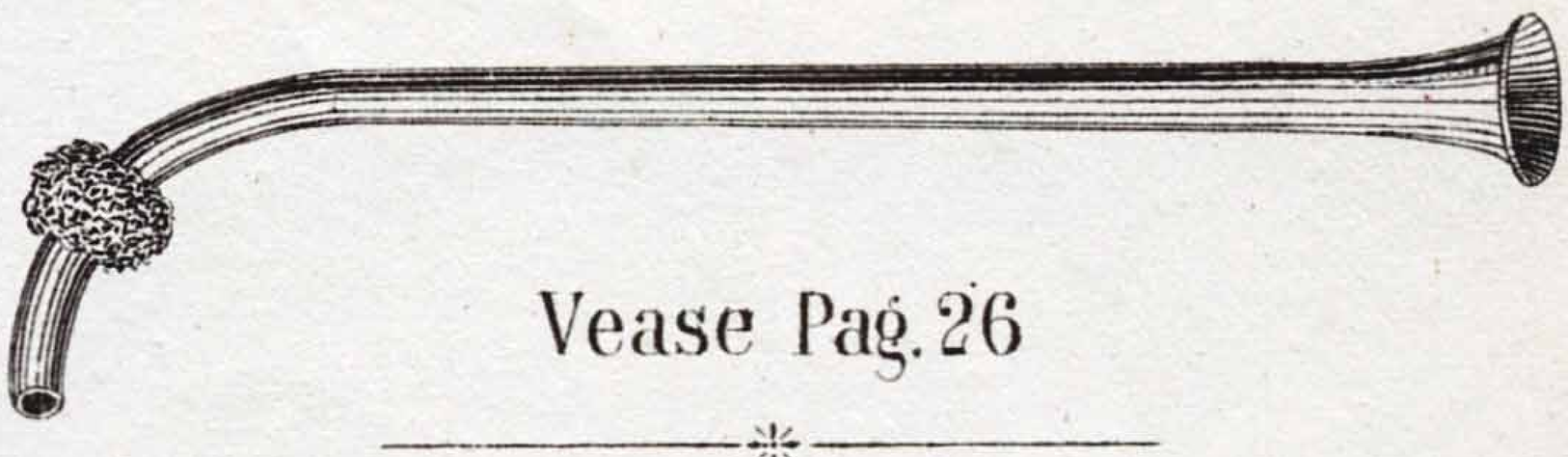
Este trabajo debia terminar por un capítulo sobre la MORTALIDAD de los niños; lo suprimo porque hé sabido que mi distinguido compañero el Sr. Costa ha elegido ese punto por tema de su tésis.

V.º B.º

CLETO AGUIRRE.

FIGª 1

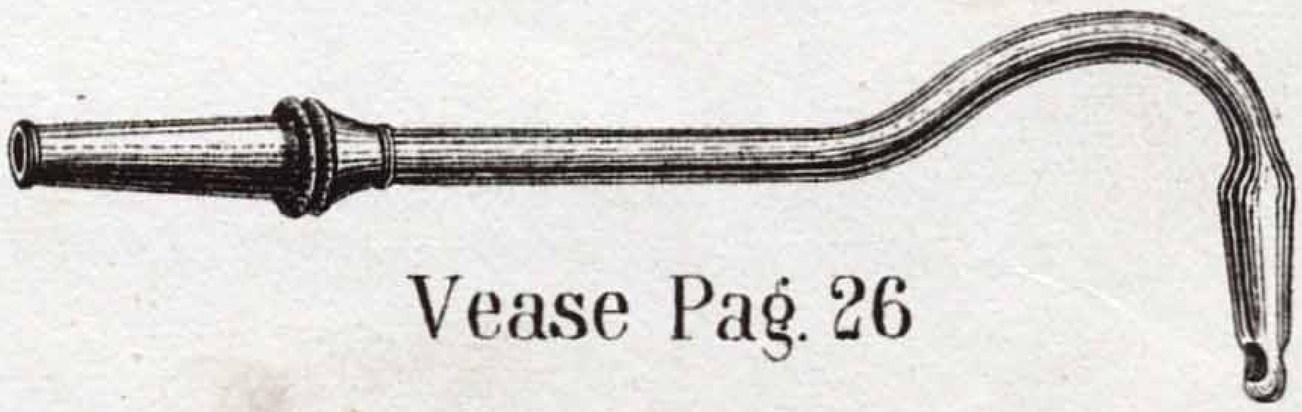
TUBO LARINGEO DE CHAUSSIER



Vease Pag. 26

FIGª 2

TUBO LARINGEO DE RIBEMONT



Vease Pag. 26

FIGª 3

PESONERA TRASPARENTE

Vease Pag. 33